



Peregrino

REVISTA DEL CAMINO DE SANTIAGO

Nº 69-70 · JUNIO-AGOSTO 2000 · PRECIO 450 PTAS.

**REPORTAJE
ASTORGA
EL CAMINO DE SANTIAGO
LA MARAGATERÍA
LAS EDADES DEL HOMBRE
ENCRUCIJADAS**

**TEMAS JACOBEOS
SENDAS PARALELAS A DEBATE**

**ASAMBLEA GENERAL DE LA FEDERACIÓN
ELECCIÓN DE LA NUEVA JUNTA DIRECTIVA**

EDITA



DIRECTORA

Amparo Sánchez Ribes

CONSEJO EDITORIAL

Vicente Malabía
Giampiero Pelegi
Amparo Sánchez
M^a Josefa Sanz

EQUIPO REDACCION

Jesús Aguirre
M^a Carmen Arribas
Lita Fernández
José Luis Gil
José Antonio Ortiz

ADMINISTRACION

Maite Moreno

CORRESPONSALES EXTRANJEROS

Alemania: Manuel Santos
Bélgica y Holanda: Freddy du Seuil
Francia: J.C. Benazet
Inglaterra: Laurie Dennet
Estados Unidos: Linda Davyson
y Marijanne Dunn

REDACCION Y ADMINISTRACION

Apdo. 315 - 26001 Logroño
La Rioja - España
Teléfono. 941 245 674
Fax. 941 247 571
peregrino@caminosantiago.org
<http://www.caminosantiago.org>

DISEÑO y MAQUETA

Cuatromedia Comunicación Aplicada

Nº.-ISSN 1576-0065 - Dep. Legal. 1576-0065

SUMARIO

Peregrino

REVISTA DEL CAMINO DE SANTIAGO

2 Convocatorias

3 Editorial

4 Asociaciones

8 Temas Jacobeos

15 Reportaje: "Astorga y las Edades del Hombre"

31 De otras fuentes

32 Historia

36 Entrevista con...

38 Al borde del camino

42 Libros

CONVOCATORIAS

Asociación "San Macario": I Concurso fotográfico "EL CAMINO DE SANTIAGO"

Patrocinado por la Xunta de Galicia, la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Andorra-Teruel ha organizado el I Concurso Fotográfico cuyo tema exclusivo es el Camino de Santiago con especial interés en el tramo aragonés.

Las fotografías deben tener un formato de 30 X 40 cm en cartulina negra de 40 X 50 cm y existen las modalidades de color y blanco y negro. Cada concursante puede presentar un máximo de 3 fotografías que se admitirán hasta el 17 de agosto del 2000. Las obras se dirigirán al domicilio de correspondencia que es: C/ Pasaje Ginebrosa nº 13, 44500 Andorra (Teruel). Habrá cuatro premios de 40.000, 20.000, 10.000 y 10.000 pts y un quinto de 10.000 pts especial bajo aragón.

I Certamen Internacional "Liber Peregrinationis"

Podrán concursar en el "Certamen de Diarios del Peregrino" los que lo deseen con el diario escrito en español, francés e inglés y además hayan realizado la peregrinación a pie, habiendo llegado a Santiago de Compostela. La extensión será de 200 folios DIN A4 mecanografiados a doble espacio por una sola cara con letra de cuerpo 12 de ordenador o similar. Se admitirán diarios de peregrinaciones realizadas entre 1993 y 2000 y el plazo finalizará el 31 de diciembre del 2000. Los trabajos deberán enviarse a "Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Astorga y Comarca" Certamen "Liber Peregrinationis" Pza. Ingeniero Eduardo de castro 5. Apdo de correos 35 24700 Astorga (León).

XI Semanas de Estudios Medievales. Nájera 31 de julio a 4 de agosto

La Familia en la Edad Media es el tema central de esta edición de la semana de estudios medievales. Durante su celebración se podrá escuchar a distintos conferenciantes, se presentarán comunicaciones y se realizarán visitas a los distintos monumentos de la ciudad de Nájera. Los interesados pueden ponerse en contacto con el Ayuntamiento en el teléfono 941-363616.

Jornadas de Oración en Santo Domingo de Silos

Se convoca para el mes de septiembre, entre el 22 y 24, una nueva edición de las Jornadas de Oración para peregrinos. La información sobre las mismas puede solicitarse en la sede de la Federación en Logroño, Travesía de Palacio 9. 26080 Logroño ó llamando al teléfono 941-245.674.

ENCrucIJADAS



Según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua el significado es: *lugar en donde se cruzan dos o más calles o caminos*. En sentido figurado asechianza: *engaño o artificio para dañar a otro*.

Según el Diccionario etimológico de Corominas: *palabra derivada de cruz, del latín *crux-crucis*: picota, tormento, horca, azote, pena*.

La definición que se ha aplicado a la Exposición de Las Edades del Hombre que se puede ver en Astorga y a la que dedicamos nuestras páginas centrales es por supuesto: *"lugar en donde se cruzan dos o más caminos"*. Y esto a su vez supone elección, porque entre dos o más caminos ¿cuál es el mejor? ¿cuál es el verdadero?.

Pero... ¿qué sucedería si eligiéramos el significado de asechianza? ¿estaríamos planteándonos que alguien expresamente nos eligiera un camino equivocado para dañarnos?

Si nos decidimos por Corominas no lo tenemos mejor:

-picota: (donde se ataban los reos y los sambenitos de los mal obrantes).

-tormento: acción y efecto de atormentar y atormentarse; lo sufre el que lo recibe y sufre también el que lo administra.

-azote que puede ser físico o psíquico y ambos son malos y no sé si sirven. Y por último,

-pena, ¿de quién? o ¿de qué?

Encrucijada entre cielo y tierra, entre el espacio y el tiempo, entre la esperanza y la amargura.

Y hablando de encrucijadas esta revista también llegó a la suya y eligió un nuevo camino, una nueva etapa: ¿será un tormento para las entidades que destruyan o no respeten el camino? ¿se utilizará la picota? ¿será el azote de falsos peregrinos o de falsos hospitaleros?. Todo se andará.

Empezamos una nueva etapa de la Revista PEREGRINO con la elección de Directora en la Asamblea Nacional celebrada en Guadalajara, en la persona que hasta ese momento venía ejerciendo el cargo de manera accidental o en funciones, es decir, yo misma. En el inicio de esta nueva senda o camino de la Revista quiero dar las gracias a los que depositaron su confianza en mí y también a los que callaron o negaron porque las unanimidades no se llevan. A partir de aquí ya es posible hacer los cambios que solo fueron un esbozo en la presentación de los proyectos futuros.

Se crea un equipo editorial formado por:

el **Consejo Editorial** que está compuesto por la Directora y tres miembros pertenecientes a distintas asociaciones del Camino de Santiago con reconocido prestigio en los distintos ámbitos donde desempeñan su trabajo.

El **Equipo de Redacción** está compuesto por personas que han demostrado que el trabajo por el camino está por encima del tiempo y del espacio.

Los **corresponsales extranjeros** siguen a excepción de Herbert Simón que tras largos años de colaboración da paso a Manuel Santos. Esperamos ampliar el número de ellos, para tener noticias de todas las actividades que se hagan en otros países.

Por último **los colaboradores**, que sois todos. Cada socio, cada peregrino, cada Presidente que envía unas líneas, un artículo o una noticia, es un colaborador, por lo que creemos que todos están en la "nómina" de PEREGRINO.

Desde esta página quiero dar las gracias a los que han colaborado en la Revista en todos estos años. Es bueno para todos renovar conceptos, ideas, ideales e ilusiones. Esta remodelación no será del gusto de todos pero esperamos que acepten la decisión que ha sido tomada tras largas horas de meditación y diálogo por los miembros del Consejo Editorial. ■

Nuestros incontables e incansables pasos peregrinos, nos acercan inexorablemente a esas Encrucijadas que la vida y el camino nos deparan.

Aur. Sánchez

ASAMBLEA GENERAL DE LA FEDERACIÓN

Elección de la nueva Junta Directiva



Grupo de asistentes ante la puerta del Palacio del Infantado.

Del 28 de abril al 1 de mayo se reunieron, presidentes y representantes de las Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago, en la ciudad de Guadalajara, para celebrar la Asamblea anual con gran despliegue de medios y obsequios por parte de la Asociación Alcarreña. Los asistentes a la misma fueron las asociaciones de Estella, Rioja, Burgos, Palencia, Mansilla, León, Bierzo, Gallega, Los Pazos, Guipúzcoa, Vizcaya, Álava, Astillero Cantabria, Astur-Leonesa, Astur-Galaica, Madrid, Cuenca, C.Valenciana, Sabadell, Andorra-Teruel, Alicante, Málaga, Sevilla, Córdoba, Guadalajara.

Los Actos comenzaron con una recepción en el Ayuntamiento de Guadalajara, con la presencia del Sr. Alcalde y de miembros del Consistorio. En el acto se hizo entrega de la medalla de la Federación al Ayuntamiento de Guadalajara y a la Asociación Alcarreña. Tras esto, precedidos de dulzainas y tamboriles vestidos con los trajes típicos y algo mojadillos se dirigieron a trabajar a un lugar privilegiado: el Palacio de los Duques del Infantado.

Las asociaciones dieron el visto bueno para abrir oficinas según las posibilidades económicas, o mejor dicho según los millones que de el Ministerio de Cultura, aunque sería bueno que durante el verano se pudiera contar con puntos de información para los peregrinos.

La Asamblea siguió apostando por los hospitaleros voluntarios y voluntarios culturales, que en muchas ocasiones se sobreponen ya que en los pueblos pequeños la tarea recae en la misma persona. Se seguirá acudiendo a los albergues que no cobren, se trabajará con la Xunta de Galicia enviando hospitaleros a los lugares que se pueda. Se seguirá haciendo cursillos para ellos y será primordial la asistencia a los mismos para ser hospitalero.

Se plantearon temas que en principio parecían iban a ser polémicos como el del V Congreso Internacional de Asociaciones, pero las aguas no estuvieron revueltas, aunque el poco revuelo se centró en la falta de previsión en tiempos, salas, calidad de los trabajos, etc.

Como siempre la Asociaciones hicieron un recorrido por las actividades realizadas en el 99 y también lo hizo la Federación remarcando el gran éxito de la Exposición Bibliográfica, sobre todo gracias al trabajo de las Asociaciones buscando el lugar idóneo para colocarla y al esfuerzo de todos. Hay un buen dossier de prensa.

Ángel Luis Barreda se despidió de los asistentes pidiendo perdón por los errores que pudo cometer en el V Congreso, igual que otros que ya lo han hecho. Dió las gracias a todos lo que con el habían compar-

El último día y de acuerdo con los Estatutos, se procedió a la elección de la nueva Junta Directiva que trabajará durante los próximos cuatro años y de la Dirección de la revista Peregrino, quedando constituida por los siguientes miembros:

Presidente:

Fernando Imaz (Asociación Guipúzcoa)

Tesorero:

Emilio Fuentes (Asociación Guipúzcoa)

Vocales:

Domingo Sánchez (El Bierzo)

Laureano García (Astur-Galaica del Interior)

Rafael Martínez (Andorra-Teruel)

Vicente Malabia (Cuenca)

Antonio Ortiz (Madrid)

Secretaría:

Amelia García (León)

Directora de Peregrino:

Amparo Sánchez (C. Valenciana)

tido los 14 años de las Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago, y tuvo un recuerdo especial para los ausentes: Francisco Beruete, Andrés Muñoz, Bacariza, Elías Valiña y Carmen Montes.

Después de esto el nuevo Presidente acometió el tema de la reforma de Estatutos de la Federación para que las Asociaciones empiecen a trabajar en los puntos y artículos a modificar.

Además de trabajar, los asistentes a la Asamblea tuvieron tiempo para recorrer Guadalajara y admirar sus monumentos y acercarse a Sigüenza para pasear esas calles medievales y entrar en la historia. Gracias a la Asociación Alcarreña de Amigos del Camino de Santiago que demostró que con pocos socios se puede hacer mucho si todos de ponen a trabajar. ■



Entrega de medallas por parte de Ángel Luis Barreda.

Asociación de Guipúzcoa

XIII Jornadas Jacobeas

Los días 10, 11 y 12 de mayo de 2000 se celebraron en San Sebastián, en los locales de la O.N.C.E., las XIII Jornadas Jacobeas resultando un éxito en asistencia de público.

El Miércoles día 10 hubo una Proyección de diapositivas y coloquio sobre "EL CAMINO DE SANTIAGO. RECORRIDO Y CONSEJOS PRÁCTICOS". El ponente fue Fernando Imaz, Presidente de la Asociación de Guipúzcoa, nombrado, en fecha reciente, Presidente de la Federación Nacional de las Asociaciones de Amigos de los Caminos de Santiago, quien, al mismo tiempo que nos enseñaba una completa colección de diapositivas sobre arquitectura y paisajes del Camino, desde Roncesvalles a Santiago, nos fue dando diversos consejos.

Después hubo un animado coloquio en relación con preguntas de los futuros peregrinos y experiencias contadas por quienes ya han hecho el Camino.

El Jueves día 11 se desarrolló una Conferencia-coloquio, con proyección de diapositivas, sobre "SIMBOLISMO ROMÁNICO Y MISTERIO EVANGÉLICO". El ponente fue Jaime Cobreros, autor de diversas publicaciones sobre Románico y Camino de Santiago. Con profundo conocimiento del tema nos hizo disfrutar, mientras veíamos las diapositivas, con los correspondientes comentarios del Evangelio. Pudimos observar su complacencia cuando exponía, entre otros muchos, los detalles arquitectónicos de San Juan de la Peña y de San Juan de Ortega. Mención especial merecen los Pantocrator y el misterio de la Anunciación en relación con el capitel de la iglesia de San Juan de Ortega y los días de equinoccio.

También hubo el correspondiente coloquio, animado por la presencia de compañe-

ros en las tareas de investigación, sobre el románico, de Jaime Cobreros, quienes, en algunos puntos, manifestaron opiniones algo disidentes con las del ponente, poniendo la correspondiente "salsa" al tema.

El Viernes día 12 "LA AVENTURA DEL CAMINO DE SANTIAGO" fue el tema de la Conferencia-Coloquio dirigida por Pablo Arribas, autor e investigador sobre temas y personajes del Camino de Santiago, quien, con su dominio de tema, nos hizo sonreír contándonos las andanzas de Guillermo Manier, sastre picardo y pícaro, quien, en Santiago de Compostela supo organizarse para ir a comer, a diferentes conventos, a las 11, 12, 13, 14 y 16 horas. Con estos antecedentes no puede extrañarnos que se terminase por hacer una marca en los bordones de los peregrinos para saber quienes habían recibido ya alimentos. También nos habló sobre las tretas de la Picara Justina para servir, en su mesón de Mansilla de las Mulas, un magnífico jarro de vino a quien le había pedido uno pequeño. Conocimos también los quehaceres de la Duquesa de Saboya, quien se inventó una enfermedad para decir que se había curado gracias a la intervención del Apóstol Santiago, manifestando que tenía que ir de romería a Galicia para dar las gracias, cuando lo que pensaba era ver a D. Juan de Mendoza, noble español, de quien lo había hablado muy favorablemente una hermana del mismo D. Juan. Nos comentó también las vivencias de Walter Starkie "Don Gualterio" en sus cuatro peregrinaciones.

En el coloquio se pudo comprobar que la picaresca sigue vigente en el momento actual, como lo demuestra la existencia de flechas amarillas colocadas muy hábilmente en dirección a un establecimiento determinado y los errores en las facturas. ■

Asociación de Burgos

Peregrinación a Roma

Con motivo de la celebración del Jubileo 2000, del Año Santo Romano, la Asociación de Amigos de Camino de Santiago de Burgos tiene previsto realizar un viaje a Italia en el que visitará, entre otros lugares, la ciudad de Roma y el Vaticano, del 7 al 16 del próximo mes de julio.

Con este viaje se completará la trilogía de visitas jubilaires iniciada por nuestra Asociación el mes de junio de 1999 con la peregrinación a Galicia para ganar el jubileo del Año Santo Compostelano en la Catedral de Santiago, que continuará el mes de mayo de 2000 visitando el monasterio de Santo Toribio de Liébana y culminará en julio con la visita a Roma y a la basílica de San Pedro del Vaticano. ■

Asociación Galega

Primeiras Xornadas sobre o Camiño a Fisterra-Muxia

Durante los días 21 y 22 de julio se van a celebrar, organizadas por la Asociación Galega de Amigos do Camiño de Santiago y la Asociación Neria, las "I jornadas sobre el Camino a Fisterra-Muxia". Los actos se celebrarán en el Faro de Fisterra. El programa consta:

Viernes 21: Conferencia inaugural titulada "Os camiños na literatura" por Manuel Marín

Sábado 22: "A normativa xurídica sobre o Camiño" por Xulián Alonso. "A atracción de Fisterra" por Fernando Alonso Romero. "A arte relixiosa no camiño a Fisterra-Muxia" por José Cardeso Liñares. "Peregrinos italianos a Fisterra" por Paolo Caucci.

IV Peregrinación Internacional Prolongación Xacobeas a Fisterra e Muxia

Entre el 3 y el 6 de agosto, la Asociación Galega ha organizado la IV Peregrinación a Fisterra y Muxia. El jueves día 3 se saldrá de Santiago para llegar a Negreira, la siguiente etapa finalizará en Oliveira, donde el Concello de Mazaricos agasajará con "callos e bolos do pote". El sábado la etapa transcurrirá entre Oliveira y Fisterra donde el Concello de Cee preparará en este caso un vino gallego y habrá una visita a la iglesia parroquial de Santa María das Areas. El domingo se finalizará etapa en Muxia donde los peregrinos serán recibidos por las autoridades municipales.

Todos los peregrinos recibirán un regalo de la Asociación Neria. info.: 981-70.60.28.



Montarribio, Izum y Hendaio enmarcan la bahía de Txingudi.

Asociación Astur-Galaica

VIII Encuentro de Asociaciones Asturianas

Una docena de asociaciones de Amigos del Camino de Santiago del Principado de Asturias se dieron cita en la localidad de Luarca, en pleno Camino de la Costa, para intercambiar experiencias y coordinar las acciones comunes a desarrollar durante el año. La primera jornada fue de un intenso trabajo y en ella se desarrollaron tres mesas de trabajo que, bajo los títulos de: "Camino físico, estado y necesidades", "Recuperación de monumentos, fuentes, puentes, etc..." y "Relaciones con las administraciones", hicieron un amplio análisis de cómo se encuentra este importante tramo del Camino del Norte y las necesidades que aún tiene para desarrollarse completamente. De estas mesas de trabajo salieron importantes conclusiones que se transmitirán a las asociaciones, instituciones y administraciones involucradas para, entre todos, intentar ponerlas en práctica.



Una de las sesiones de trabajo durante el encuentro.

En la mañana, y como conferencia inaugural, el historiador y arqueólogo, D. Vicente José González, explicó pormenorizadamente por qué el inicio del Camino de Santiago fue Oviedo y sus reyes los grandes impulsores de Compostela. En la jornada de tarde la también historiadora Ana Belén de los Toyos (colaboradora asidua de Peregrino) dio una magnífica conferencia sobre el Hospital de Peregrinos de Luarca.

La jornada del Domingo, además de la lectura de conclusiones, sirvió para recorrer un tramo del Camino en Luarca a pie y visitar diversos monumentos relacionados con la Ruta Jacobea en el occidente costero del Principado. A esta jornada de clausura asistió la Directora General de Cultura del Gobierno del Principado de Asturias, D^a Ana Rodríguez, quien anunció que su departamento continuará colaborando con las asociaciones para el desarrollo del Camino por Asturias.

Jubileo 2000 en la Catedral de Oviedo

Las Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago de Asturias peregrinarán juntas a la Seo ovetense el próximo Sábado 17 de septiembre con objeto de cumplir con el Jubileo del año 2000. La coordinadora de asociaciones, que este año dirige el presidente de la Asociación Astur-Galaica del Interior, Laureano Víctor García Díez, ha entablado contactos con el arzobispado de Oviedo para la organización de la peregrinación, habiendo fijado el Sr. Arzobispo esta fecha de septiembre. Los actos programados consistirán en la realización de los últimos kilómetros de camino andando y reunirse todas las asociaciones en la plaza de la Catedral, portando sus estandartes y banderas, en torno a las cinco de la tarde, posteriormente se celebrará un oficio religioso, presidido por el Sr. Arzobispo, D. Gabino Díaz Merchan, o por el Obispo Auxiliar, D. Atilano Rodríguez. Posteriormente y en la propia plaza se celebrará una serie de bailes folclóricos. A cada asistente se le entregará un diploma, a modo de Compostela, como recuerdo de la celebración. Se espera reunir ese día a varios cientos de peregrinos en la ciudad de Oviedo. ■

Asociación Los Pazos

Actividades

La Asociación Amigos de los Pazos en cumplimiento de uno de sus fines estatutarios como es la difusión y defensa del Camino de Santiago, han realizado últimamente las siguientes actividades:

1º. Tabulación y estudio estadístico de los datos y asistencia que, por parte de la oficina de Ayuda al Peregrino de los Amigos de los Pazos se realizaron durante el pasado Año Santo Compostelano, con especial dedicación a los Caminos Portugueses de Peregrinación a Compostela.

El resumen estadístico que se acompaña está fundamentado en un amplio soporte informático en el que se contienen los nombres, apellidos, dirección y profesión de los peregrinos; así como los Caminos que escogieron para peregrinar, el medio utilizado y sus motivaciones.

Del resumen estadístico destaca que de las 3.459 credenciales otorgadas a otros tantos peregrinos, el 48%, o sea 1.660 peregrinos escogieron el Camino Portugués del Norte que es uno de los Caminos Portugueses investigados, levantado su trazado y señalado por los Amigos de los Pazos, pese a que no aparece reseñado en las publicaciones de la Xunta.

El Camino Portugués del Norte se ha enriquecido en los últimos días con la publicación en Portugués y por el Conde de Alameda, de un "Roteiro de Peregrino" que completa este Camino hasta Barcelos.

2º. Siendo una de las características de los Caminos de Peregrinación Portuguesa a Compostela su rica variedad, los Amigos de los Pazos, en este caso con la colaboración de la Consellería de Cultura, están investigando, levantando su trazado para posteriormente señalarlo y publicar la correspondiente "Guía del Camino Portugués de la Costa" que desde Oporto pasa por Viana do Castelo, Camiña, La Guardia, Bayona y Vigo para unirse al Camino Portugués Central en Redondela. Este Camino es también conocido como el Camino Monacal por la enorme influencia que el Monasterio de Oya tuvo en la recepción de peregrinos tanto en Portugal como en España, en la región gallega. ■

Asociación Comunidad Valenciana Peregrinos Valencianos de León a Oviedo

Seis miembros de la Asociación "Amigos del Camino de Santiago" de la Comunidad Valenciana, caminaron los días 20 al 23 de abril de León a Oviedo siguiendo el antiguo trazado del camino que llevaba a los peregrinos medievales a visitar al Salvador.

Salimos de León amenazando lluvia hacia Carbajal de la Legua, nuestro paseo iba por caminos embarrados, encinares y carrascas, teniendo siempre a la izquierda el río Bernesga. Nuestros pasos dejaban atrás collados y ruinas, encontramos hozadas recientes de jabalís y nuestros ojos se deleitaban con el gran paisaje. Después de una gran bajada nos salen al encuentro las primeras casas de Cabanillas. Habíamos quedado allí con un amigo de la Asociación de Oviedo que venía a vernos. Divisamos una iglesia y una ermita en la que estaban trabajando unos obreros pero no vimos a Bango así que preguntamos en una casa pegada a la ermita y allí era donde nos esperaba. Para nuestra sorpresa con la mesa puesta y llena de provisiones. La casa pertenecía a un miembro de la Cofradía del Bendito Cristo de la Vera Cruz de Cabanillas a la que también pertenece José Bango y quisieron obsequiarnos con los alimentos típicos que les ofrecen a los peregrinos: jurel en escabeche y empanada, regados con vino de la casa. Cuando estuvimos comidos y descansados nos llevaron a ver la ermita, no se conoce la fecha de construcción, los datos que se tienen datan del XVI y fue restaurada en el XIX. El abandono posterior hizo que los lugareños amantes de su patrimonio hicieran todo lo posible por recuperarla, empeño que cuenta con el apoyo del Ayuntamiento.

En las Ordenanzas de la Cofradía, entre otras, hay una que dice así: "...el día que muriere así marido como mujer haya de dar a la cofradía doce molletes de a libra y media cántara de vino a los cofrades que se hallaren al entierro y dos reales para repaso del Hospital y hermita de la Cruz cual se cobre de sus bienes y herederos". Este texto nos viene a informar que la ermita funcionaba como hospital de peregrinos. También hay referencia al Hospital en otra Ordenanza cuando habla de la víspera y del día de la fiesta de la Santa Cruz de Mayo: "...el que no viniere a las vísperas y a la misa pague cien maravedíes de pena, la mitad para la hermandad y la otra mitad para reparos del Hospital y hermita" y otra cosa curiosa que hemos observado en la lectura de las citadas Ordenanzas es



Ángeles Fernández recibe el obsequio del Alcalde

la necesidad de cera y luminarias para la hermita.

Los peregrinos nos vimos sorprendidos por la presencia del Excmo Sr. Alcalde de Cuadros (donde pertenece Cabanillas), algunos miembros del Ayuntamiento, también de la Cofradía y de la Revista León. La Asociación fue obsequiada con un azulejo enmarcado con el emblema del consistorio de Cuadros, así como con pins con el mismo motivo. Nosotros al ir con las mochilas no llevábamos nada para regalar solo el pin que hemos hecho del camino de Valencia a Santiago y eso les obsequiamos.

Nuestro agradecimiento a todos por la atención que tuvieron con nosotros y les deseamos suerte en ese compromiso que han adquirido de rehabilitar la ermita y a la vez tesón para no abandonar la tarea.

En Oviedo nuestros amigos, que además son socios de esta Asociación nos estaban esperando para celebrar juntos la alegría del encuentro.

Ciclo de Conferencias

Gran éxito del Ciclo de Conferencias organizado por la Asociación, con la presencia de grandes conferenciantes y amigos, con los que los asistentes aprendieron y se entretuvieron: Ángeles Fernández, José Carro, M^a Josefa Sanz y Robert Plötz. En el día de mandar esta reseña faltan por hablar Paolo Caucci y Ángel Luis Barreda. Mención aparte merece el concierto de órgano del joven maestro Juan de la Rubia, que logró hacer levitar al público con el sonido que arrancaba de los tubos. Las Danzas del Camino; Santiago y su Camino en los siglos XIV-XVII y El Apóstol Santiago Hoy, fueron los tres apartados en que dividió su concierto con piezas de Cabezon, Cabanilles, Meier, y anónimas. Con este concierto pretendió mostrar las principales mani-

festaciones organísticas conocidas en el Occidente cristiano a lo largo de su caminar hacia la tumba del Apóstol Santiago y así junto a obras religiosas (para la devoción), se encuentran obras profanas (para el deleite), sobre todo danzas, y esta fue la primera parte del concierto. El segundo bloque mostró obras de distintos países en los que el camino dejó su huella a lo largo de los siglos XIV al XVII. Y el tercer bloque nos mostró la continuidad que ha tenido el camino y en especial la figura del Santo hasta nuestros días. En definitiva un maravilloso recorrido por los caminos musicales que será difícil de olvidar.

Por el Camino Portugués. De Tuy a Santiago

Durante seis días, del 28 de mayo al 2 de junio, miembros de la Asociación y amigos, 39 en total, entre los que se contaban pacientes operados del corazón, recorrieron un tramo del Camino Portugués, concretamente el que discurre entre Tuy y Santiago. El camino es de una gran belleza y solitario; tiene pocos tramos de asfalto, aunque se deberían de quitar, sobre todo los que transcurren por la Nacional. Hemos de decir que está muy bien señalizado y que los albergues son de sombrero, falta uno en Porriño (a la hora de redactar esta reseña ya se va a construir) y otro en Caldas de Reis, aquí el Ayuntamiento no deja ni el Polideportivo, parece ser que el tan nombrado Año Santo-Xacobeo llevó tal número de gente que dejaron las instalaciones hechas un desastre. Recorrer este camino ha servido para disfrutar de Galicia, de las gentes, del paisaje, de la gastronomía y para ampliar el conocimiento de las diversas rutas que nos acercan a la tumba del Apóstol. La experiencia ha sido enriquecedora y un éxito, como siempre. ■



Redondela. Grupo delante del Albergue

SE CELEBRARON EN SANTANDER LAS QUINTAS JORNADAS DE VOLUNTARIADO CULTURAL CON IMPORTANTE PRESENCIA JACOBEA.



La importancia que está adquiriendo el Voluntariado Cultural motivó que por quinto año consecutivo la Dirección General de Cooperación y Comunicación Cultural del Ministerio de Educación y Cultura convocase unas jornadas que tuvieron lugar en Santander entre los días 10 y 12 del pasado mes de mayo y en las que participó la Federación Española de Asociaciones Jacobeas.

Durante los tres días que duraron estas jornadas se estudiaron, debatieron y conocieron aspectos prácticos relacionados con el Voluntariado y el Patrimonio Cultural así como la

regulación normativa de éste y su incidencia en el mercado de trabajo. Hubo un intercambio de experiencias sobre las diversas formas del voluntariado en el ámbito de la cultura con la participación de expertos extranjeros y nacionales de diversas asociaciones e instituciones así como de varias Comunidades Autónomas.

El Camino de Santiago aportó su experiencia en la organización de los Hospitaleros y Voluntarios Culturales de la Ruta Jacobea dentro del capítulo de los grandes acontecimientos culturales y en tal sentido, el director del Centro de Documentación y Estudios

Jacobeos, Ángel Luis Barreda, intervino para analizar lo que el voluntariado había representado en la revitalización del Camino de Santiago destacando que en el pasado año Jacobeo hasta un total de 462 voluntarios habían atendido 25 localidades de los Caminos Francés y del Norte y cuya procedencia fue de 13 países distintos y por lo que respecta a España, pertenecientes a 15 Comunidades Autónomas.

En los estudios realizados por la Federación, y puesto de manifiesto en la intervención del señor Barreda Ferrer, se aprecia que el perfil de los voluntarios es el de personas de entre 30 y 44 años, siendo la excepción los jóvenes con menos de 20 años, los cuales incluso se ven sobrepasados en número por los jubilados. Los voluntarios mayoritariamente provienen del mundo urbano, los hombres aventajan a las mujeres, casi todos han caminado o recorrido el Camino en bicicleta -más del 95 % han sido peregrinos y conocen el servicio que de ellos se pide, el que ellos recibieron cuando recorrieron la Ruta-, al tiempo que incidió en la cada vez más notable presencia de extranjeros en estas tareas de voluntariado.

A estas Jornadas sobre Voluntariado Cultural asistieron más de 100 personas entre las que cabe destacar la presencia de la directora de la Revista Peregrino y algunos directivos de Asociaciones Jacobeas de Palencia y Cantabria. ■



Sendas paralelas a debate

Desde que la Federación Española de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago puso en marcha el proyecto de la realización de una encuesta anual sobre el desarrollo de las distintas campañas de peregrinación al objeto de pulsar la opinión de los verdaderos artífices de las peregrinaciones: Los Peregrinos en relación con los más variados aspectos de esta su experiencia vital, estudio tras estudio hemos constatado que una de las demandas más reiteradas ha sido, entre otras, la búsqueda de vías alternativas a los tramos del Camino que coincidían con las carreteras.

Especialmente intensa ha sido la reivindicación en aquellas vías que por su consideración de Nacionales soportan un continuo trasiego del tráfico rodado, fundamentalmente de vehículos pesados.

La correcta señalización de los Caminos y de los itinerarios de los mismos por los cascos urbanos, así como el toque de atención o la denuncia en toda regla a las agresiones físicas del llamado trazado histórico perpetrado por las administraciones públicas o por particulares en connivencia con los primeros, son otras de las sugerencias o exigencias reflejadas en la encuesta.

Las diferentes Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago y la institución que las aglutina, se han convertido en todos estos años en el canal de comunicación encargado de transmitir a organismos, instituciones o administraciones públicas o privadas con implicación directa en estas materias el sentir de los peregrinos, que no es otro que el suyo propio.

Quienes hace una década recorrieron el trazado Jacobeo hasta Santiago desde Roncesvalles o Somport, se sorprenderían, si no lo han hecho ya, de la cantidad de kilómetros de senda construidos al objeto de alejar el itinerario peregrino de los arcones de las carreteras nacionales para que los esforzados caminantes y ciclistas transiten en paralelo a más o menos metros de distancia de las vías que antes resultaban ineludibles.

Pese a las reiteradas llamadas de atención para que los peregrinos cumplan escrupulosamente las normas de circulación, lamentablemente cada cierto tiempo hemos de lamentar algún desgraciado accidente en el que se mezclan la prepotencia y supe-

rioridad de los conductores y la falta de celo y obligatoria precaución de los peregrinos. La construcción de estas vías alternativas si a algo han contribuido y por algo se demandaban no ha sido otra que posibilitar a los peregrinos una mayor seguridad y garantías de alcanzar la ansiada meta sin tener que lamentar percances de circulación. Al margen de ese principal y básico objetivo queda el que los caminos sean más o menos agradables a la vista, tengan más o menos sombra o dispongan de mejor o peor firme.

Lo que no se puede discutir es el hecho de que muchos son los kilómetros de vías alternativas que se han construido en esta última década, incluso en el último lustro. Muchos los estudios que se han presentado, con sus correspondientes impactos ambientales o sin ellos. Muchas las variantes analizadas, igual para al final optar por la menos idónea y si por las más económica... Mucho, muchísimo el dinero invertido para la financiación de estos proyectos ejecutados, una veces con buen criterio y otras con no tanto.

En este reportaje de Peregrino se reproducen algunas de las impresiones de quienes como peregrinos han hollado estos caminos alternativos, andaderos, sendas o paseos. En estas colaboraciones los autores hacen una reflexión de la historia del Camino de Santiago en su adecuación a los tiempos y al modo de la peregrinación actual, manifestando cómo han encontrado estos itinerarios, sus pros y contras. En definitiva, su muy variada opinión al respecto. No conviene olvidar que en esto, como en todo en la vida, "nunca llueve a gusto de todos".

En la primera de estas reflexiones en alto, José Fernández Arenas, nos hace un recorrido por lo que entiende la evolución, un paseo en el tiempo por el Camino y los "caminos". Insta a los lectores a contestarse dónde se esconde ahora la magia del Camino, su misterio. Pese a los cambios que denuncia, afortunadamente el Camino seguirá siendo lo que es mientras existan peregrinos, esforzados caminantes y ciclistas, que pese a las vicisitudes y dificultades seguirán colocando un pie delante del otro con los ojos puestos en la tumba del Apóstol.

EL PASEO DE SANTIAGO SOBRE LOS DISTINTOS NOMBRES DEL CAMINO.

Hace algunos años, no muchos, cuando hacíamos El Camino de Santiago o peregrinación jacobea a pie, eran múltiples los lugares en que perdíamos la senda, porque no estaba señalizada. Era una pequeña odisea encontrar el camino, no ya histórico, sino camino de caminar, borrado de la topografía, sustituido por carreteras, cortado por cercas, alambradas y tierras roturadas por concentración parcelaria.

EL CAMINO DE LA PEREGRINACION TENÍA UNA MAGIA, PORQUE PERDER EL CAMINO HACIA COMPOSTELA O AL FINAL DEL MUNDO O NO ENCONTRARLO CON FACILIDAD ES UN SIMBOLO DE LA PEREGRINACION Y DE LA VIDA, QUE ES LO MISMO.

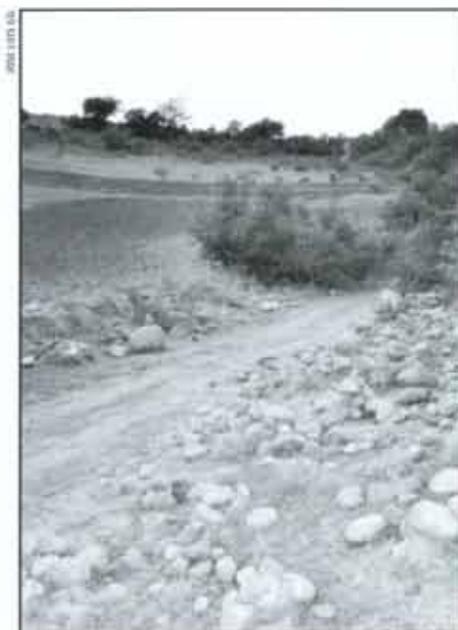
Unos investigadores movidos por concursos y premios (Huidobro, Vázquez de Parga, Lacarra, Uría...), y otros muchos después, revolviendo archivos, libros y pisando lugares, descubrieron el que llamaron CAMINO HISTÓRICO DE LAS PEREGRINACIONES.

Más tarde, Las Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago se pusieron en marcha, señalaron las rutas, ruas, calles, sirgas o caminos con flechas amarillas o conchas colocadas en los árboles, en el suelo y en las paredes y fomentaron albergues nuevos para la hospitalidad en lo que recibió el nombre de EL CAMINO DE SANTIAGO.

Las instituciones públicas (Ministerios, Unesco) denominaron a esta ruta histórica de peregrinación religiosa como monumento nacional y ruta cultural, financiando la colo-

cación de vistosos carteles orientativos en carreteras y rutas, con colores azules, amarillos y blancos, para que los viandantes, los automovilistas y turistas supieran por dónde se llegaba a Compostela. La ruta cultural y artística se llamó ITINERARIO CULTURAL DE LA HUMANIDAD.

Finalmente se han abandonado los caminos históricos, "los que se habían hecho al andar" y han sido sustituidos por unas nuevas sendas o caminos de grava blanca, bordeados de árboles exóticos, que no de la zona, cada nueve metros y mojones de hormigón con conchas. Se construyeron nuevas sendas artificiales de peregrinación, las que se abren con máquinas y camiones. Ya no pasan por los pueblos y dejan a un lado los antiguos monasterios, ermitas y hospederías,



que motivaron el nombramiento de itinerario cultural.

Le han bautizado con el nombre de SENDA DE LOS PEREGRINOS.

Ultimamente estas sendas, monótonas como la línea del ferrocarril, incómodas para andar y paralelas a las carreteras, de las que se pretendía huir, se interrumpen cada cierta distancia con salas de espera o de descanso, compuestas por bancos y mesas de cemento blanco, con papeleras que, o bien no se usan o no se recogen en todo el año, sirviendo de pesebres para perros y animales salvajes.

Solo falte el nombre para estos nuevos caminos: PASEO DE SANTIAGO O PASEO DE LOS PEREGRINOS.

¿Quién ha sido el artífice de esta aberración? ¿Quién la ha financiado? ¿Quién ha asesorado este gasto?

¿Qué tal si en esas Áreas de Descanso se colocan servicios para vender latas de bebidas, paquetes de plástico con productos de consumo, cuyos envases se pueden desparar por el paseo, que no dispone de papeleras para la basura?

¿Se podría pensar en talleres para reparar bicicletas, salas de juego, tiendas de recuerdos como conchas, bastones, zapatillas, camisetas?. No quiero dar ideas.

YA NO ES POSIBLE PERDER EL CAMINO Y TAMPOCO VOLVER A ENCONTRARLO, PORQUE YA SOLO EXISTE EL PASEO DE SANTIAGO.

Ya no tiene sentido caminar, si no es para salir de paseo vacacional con las bicicletas, con el caballo o andando. ¿Dónde está la pretendida fuerza telúrica, la magia, el misterio del Camino de Santiago, si se ha convertido en una procesión?

Por su parte, José Buzzi Gracia, nos hace en su comentario un profuso y detallado análisis sobre estas sendas alternativas. Describe lo que hoy se puede encontrar el peregrino en su itinerario jacobeo en los diferentes tramos del mismo y señala los pros y contras de estos andaderos, destacando que pese a todo son necesarios, aunque mejorables.

COMENTARIO SOBRE LOS "ANDADEROS" ALTERNATIVOS.

Al tener un cambio de impresiones con una persona que desea realizar el Camino de Santiago y que carece de experiencia, sobre como es su recorrido, es frecuente la pregunta de "cuantos kilómetros del Camino coinciden con la carretera", o bien, "qué proporción de asfalto encontraré en el recorrido que me propongo hacer".

Se da con cierta frecuencia que los trazados de algunas etapas sufran modificaciones, bien sea por evitar nuevos trazados de autovías o de carreteras, bien por alejar a los peregrinos de las carreteras generales; hasta hace pocos años, una cuarta parte del recorrido total del Camino coincidía con la carretera, y es de general opinión que los kilómetros más duros de caminar son precisamente en los que hay que pisar asfalto. Es por causas de los distintos tipos de firme y de los imprevistos que se pueden encontrar, por lo que no se hace fácil indicar con exactitud las características de una etapa concreta, a no ser que ésta se conozca bien por haberla recorrido recientemente.

A lo largo del Camino de Santiago podemos encontrar tipos muy diferentes de camino, según el tipo de firme de que dispongan; cabe clasificarlos en tres grupos:

-Senda de tierra, de mayor o menor anchura con inclinación muy variable, cuyo piso es compacto en algunos casos y en otros pedregoso (incluso impracticable para bicicletas a veces).

-Pista de tierra, cuyo piso está más arreglado que en el caso anterior, con suaves desniveles y de una cierta amplitud, en este apartado se incluyen las pistas de uso agrícola y los "andaderos".

-Carretera asfaltada, siendo preciso caminar por arcén (en ocasiones bien señalizado, aunque frecuentemente sin marcar); se incluyen en este grupo trayectos urbanos y todo tipo de vías asfaltadas, desde carretera comarcal con circulación escasa, hasta la carretera nacional con circulación intensa,

En el trazado del Camino Francés a través de tierras españolas se pueden encontrar variados tipos de caminos, aunque en las distintas etapas predominan más unos u otros tipos de firme:

-Desde Roncesvalles hasta el Puerto del Perdón (después de pasar Pamplona) predominan las sendas y los caminos naturales de tierra.

-Desde dicho punto, hasta Santo Domingo de la Calzada encontramos frecuentemente pistas agrícolas de piso compacto,

-Desde Santo Domingo hasta Belorado predomina la carretera con circulación intensa.

-Desde Belorado hasta las cercanías de Burgos volvemos a encontrar frecuentemente sendas y pistas de tierra.

-A partir de Burgos, hasta llegar a Frómista se reparte el recorrido entre sendas de tierra y pistas agrícolas.

-En Frómista se inicia el recorrido por andaderos para peregrinos, aunque éstos



también tienen uso agrícola, predominando este tipo de camino tanto por tierras palentinas como por tierras leonesas, hasta llegar a Rabanal del Camino.

-Entre Rabanal y Vega de Valcarlos se alternan sendas de tierra con tramos de carretera.

-A partir de Vega de Valcarlos y hasta Santiago de Compostela, a través de toda Galicia ya no encontramos "andaderos", los cuales están sustituidos (con ventaja) por "corredoiras" entre arbolado; también se encuentran algunos tramos por carreteras secundarias.

Los factores variables que pueden influir en que el trazado de las etapas pueda diferir de unos casos a otros son:

-Posibilidad de tomar opciones distintas para llegar a una localidad concreta. Tenemos varios ejemplos: De Sahagún de Campos a Mansilla de las Mulas por el Camino Francés o por la Vía Trajana; de La Virgen del Camino al Hospital de Órbigo por Villadangos del Páramo.

mo o por Villar de Mazarife; de Hospital de Órbigo a San Justo de la Vega por la carretera o por el monte y de Tricastela a Sarria por Samos o por San Xil.

-Conveniencia de caminar por carretera en vez de por el trazado normal del Camino. Esto suele hacerse en tiempo lluvioso, y aún a pesar del serio inconveniente de la circulación, con el fin de evitar el barro y los charcos que recoge con la lluvia el trazado por tierra del Camino.

-Reciente reforma del trazado del camino, evitando autovías o recorridos por carretera. Este último aspecto es el que desarrollaremos a continuación, por ser el principal motivo para la construcción de los andaderos.

Desde el anterior año Jacobeo 1993 se han preparado diversos caminos para exclusivo uso de ciclistas y caminantes, como alternativa a antiguos trayectos por carretera; en el caso concreto del trazado del Camino por tierras de Castilla y León, donde se ha llevado a cabo un ambicioso plan, por parte de la Junta, por el que se han construido cerca de 150 km. de andaderos que, más o menos alejados de la carretera general y siguiendo un trazado paralelo a la misma, evitan que los peregrinos tengan que utilizarla, con los consiguientes peligros y problemas que esto conlleva.

Aparte de algún tramo anticipado de andadero de corto recorrido, como puede ser el que hay al llegar a Tardajos o el que se encuentra a la salida de Belorado, el punto de inicio del trazado del andadero es la localidad de Frómista; en los siguientes 187 km de recorrido del Camino, justo hasta llegar a Rabanal del Camino se encuentran la mayor parte de los "andaderos" que hay en el Camino, con un recorrido total de al menos 140 km, solamente en el tramo indicado, de tal forma que durante seis a ocho días se está



transitando mayoritariamente por este tipo de vía de comunicación.

Dada la importante proporción que tiene el recorrido por andaderos, bueno será que se estudien sus "pros" y sus "contras":

- A favor podemos encontrar un solo factor, aunque muy importante, como es el no tener que circular por carretera, lo cual acarrearía dos inconvenientes: soportar a tan solo un par de metros la circulación rodada (ruido, viento y peligro muy cercanos y pisar asfalto, con lo que el pie suele tener problemas de ampollas y rozaduras, que acarrearán, a la larga, lesiones en las articulaciones; estos dos inconvenientes se evitan, aunque parcialmente, al hacer uso del andadero.

-En contra tenemos la monotonía que supone caminar por su trazado, normalmente rectilíneo y cuyo piso artificial no ayuda tampoco a que el pie pueda pisar cómodamente; por otra parte están generalmente construidos demasiado cerca de las carreteras, con lo que el ruido, aunque más atenuado, llega también al peregrino (no obstante tanto el viento producido por la circulación como el peligro que entraña la misma ya se han evitado).

A pesar de la existencia de andaderos alternativos a las carreteras, pueden observarse a algunos peregrinos a pie que, incluso con buen tiempo, siguen utilizando el arcén de la carretera para caminar; de este detalle podemos deducir que, a pesar de que para la mayoría son preferibles los andaderos a la carretera, hay una pequeña proporción de gente que no lo piensa así.

Lo ideal sería contar con buenas pistas para bicicletas y con caminos de tierra "natural" para caminantes, y en ambos casos con buen arbolado que diera sombra abundante en los calurosos días de verano (que precisamente es cuando mayor afluencia de peregrinos van hacia Compostela) y, además, lo sufi-

cientemente alejados de las vías de comunicación como para sentirse desligado de la "civilización" y más rodeado de naturaleza; sin embargo, es de tener en cuenta la dificultad de conseguir esta casi "utopía" en los amplios páramos de Burgos o en las dilatadas y planas superficies de Palencia o León.

No obstante, los andaderos podrán mejorarse bastante, atendiendo algunas carencias que actualmente tienen, como son:

- Falta de atención al arbolado: Cada diez metros hay plantado un árbol y esto sería suficiente si éstos estuvieran cuidados, podados y regados a su tiempo, pero muy frecuentemente se hallan desatendidos y, en algunos casos rotos y secos por golpes o por falta de riego.

- Mala planificación al plantar el arbolado. Hemos observado que durante tramos de varios kilómetros, entre Villadangos del Páramo y San Justo de la Vega los árboles están plantados al norte, con lo que su sombra da ¡fuera del camino!; lo grave del caso es que no ha habido rectificación por parte de las autoridades, a pesar de las críticas recibidas por ello.



- Mejora en el piso con que están construidos: La zorra de que disponen, sensiblemente mejor de pisar que el duro asfalto de la carretera, sería mejorable si se hubiera realizado con tierra apisonada, ya que el pie asentaría mejor y se cansaría menos.

- Cercanía a la carretera: Con los andaderos, al menos se ha conseguido evitar la carretera, pero sería bueno conseguir que su trazado se desviase de ella 100 m., 200m., o incluso más, aunque no fuese de forma continua, utilizando pistas de uso agrícola que en muchas ocasiones existen alejadas y paralelas a la carretera general.

En líneas generales, podemos considerar que la construcción de "andaderos" es una alternativa aceptable a la carretera, pero que merecería una calificación simplemente de "aprobado", por el hecho de ser susceptibles de mejorar en muchos aspectos la forma en que están trazados y construidos en la actualidad.



Tras una visión general de lo que nos encontramos en nuestro tránsito hacia la Catedral compostelana, cabe ahora hacer un alto en nuestro peregrinar paralelo para dar eco a los peregrinos en sus comentarios en concreto sobre tramos definidos por los límites geográficos regionales o provinciales. Así, destacamos el parecer de José Luis Gil Cordón, sobre las actuaciones acometidas en la Comunidad Autónoma con menos kilómetros de Camino: La Rioja.

"ANDADOR" POR EL CAMINO DE SANTIAGO EN EL TRAMO RIOJANO

En principio hay que decir que las obras realizadas por la Demarcación de Carreteras del Estado en La Rioja, con el loable fin de suprimir el itinerario del Camino de Santiago, cuando éste coincida con las cada vez más transitadas y peligrosas carreteras nacionales, han sido bastante cuantiosas, en tiempo y en dinero, que lo que supondría hacer un simple andador paralelo al trazado tradicional que es lo que realmente necesita el peregrino para recorrer el Camino, libre de los peligros del asfalto y del tráfico rodado.

Lo que realmente se ha construido en La Rioja por la Demarcación de Carreteras del Estado, al igual que en las demás comunidades por las que discurre el Camino francés, con un coste inicial de 65 millones de pesetas para esta comunidad riojana, es 8 kms. De auténtico camino rural con más de 5 metros de anchura, y una base compacta de zahorra artificial en varias capas y 40 cm de espesor, que lo hacen apto para el tránsito no solo del peregrino, sino de todo tipo de vehículos y maquinaria agrícola.

En La Rioja se han realizado dos actuaciones dentro del itinerario por la N-120 bien definidas y diferentes. Una la comprendida entre las localidades de Navarrete y Ventosa en una longitud de, aproximadamente 5 kms, y la otra que se inicia en Sto. Domingo de la Calzada y termina en Grañón con un recorrido de 3 kms.

El primer tramo empieza junto al cementerio de Navarrete en el Km 11 por la margen izquierda de la N-120 (Logroño-Vigo) paralelo a la carretera, sin ningún tipo de separación con la misma, cuneta con cuneta, el firme es duro con mucha piedra y gravilla suelta, que hace incómodo caminar. Hay plantación de árboles en hilera en su margen izquierda, tras 500 mts empalma con un camino rural donde se ha reforzado el firme y acondicionado el piso, tramo que ya trazó hace unos años la Asociación de Amigos de



La Rioja y Nájera, como ruta alternativa del Camino para sacarlo de la carretera. Este tramo tras atravesar una carretera local, en el término de Sotés, vuelve a desembocar en la N-120 a la altura del Km 14, desde este punto se continua la actuación, paralela a la carretera pero a un nivel inferior con la misma y totalmente pegado a ella, lo que hace un tramo peligroso, el firme sigue siendo compacto, duro y mucha gravilla suelta, no hay plantación de árboles en este tramo, pero al final se ha habilitado un área de descanso con bancos y varias plantaciones de árboles, pero se ha olvidado instalar una fuente, que es lo que realmente se necesita. Esta zona empalma con un camino que ha sido adecuadamente en el término de Ventosa, y tras recorrer unos 400 metros vuelve al "andador" de nuevo trazado con las mismas características de los anteriores, acabando en el Km 16 donde la ruta dejaba definitivamente la carretera para adentrarse en el camino que nos conduce al alto de San Antón.

La segunda parte de este corredor empieza en el mismo casco urbano de Sto. Domingo de la Calzada, nada más atravesar el puente sobre el río Oja, es un comienzo de gran complejidad y mal señalizado pues en pocos metros hay que atravesar un camino rural, una carretera local y cruzar la nacional 120 a la altura del Km 46, que es donde realmente empieza la actuación, con las mismas características de anchura, piso, plantación de árboles, etc. Que en el primer tramo Navarrete - Ventosa, tras un recorrido de casi 1 km, atraviesa una pequeña finca de cultivo, para seguir por una pronunciada subida asfaltada junto al cerro de la Cruz de los Valientes, terminando el asfalto unos metros después de la cima hay plantado arbolado a ambos lados. El corredor discurre paralelo a la carretera y

acaba en el km 49, luego aprovecha el empalme con un camino agrícola que lleva a Grañón y que se ha arreglado dando más anchura y compactando el firme. Se ha aprovechado una zona de chopos, junto a un puente para crear un área de descanso con bancos y plantación de árboles en hilera, este camino ya asfaltado, en su último tramo desemboca en el cementerio y tras pasar por la ermita de los Judíos hace su entrada en Grañón.

Este último tramo por el que se ha marcado el Camino tiene el inconveniente además de dar un pequeño rodeo, de desviarse del camino tradicional y no entrar en el pueblo por el Camino Real, por donde atravesaban los peregrinos el pueblo desde tiempos inmemoriales. Se podía haber continuado la actuación desde el km 49 hasta el primer pabellón agrícola que encontramos (algo más de 1 km) siguiendo paralelo a la carretera nacional y desde allí tomar la subida a Grañón por el camino ya existente.



Resumiendo, los aspectos más positivos de esta actuación es que los poderes públicos han tomado conciencia de la peligrosidad de ciertos tramos de la ruta jacobea, revitalizando de una manera concreta el Camino, al separarlo de las carreteras. Se han aprovechado caminos agrícolas y de ordenación parcelaria ya existentes, acondicionándolos para el peregrino y caminante.

Como aspectos negativos señalamos la "magnificencia de la obra", las grandes inversiones realizadas con procedimientos costosos como son las expropiaciones. No haber solucionado en algún tramo el problema, como es el caso de la salida de Navarrete hasta el comienzo de la actuación junto al cementerio y sobre todo en una tierra eminentemente agrícola tener que compartir el peregrino ese espacio físico con los vehículos, máquinas y aperos de labranza, que hace necesario un constante mantenimiento de las actuaciones realizadas si no queremos que tengan una efímera vida y no cumplan el fin para el que fueron creados.

El Camino es como un río que cambia su curso a impulso de las necesidades de los peregrinos, buscando terrenos más blandos en lugar de otros más duros y asfálticos. Nuevos itinerarios que abandonan las carreteras en detrimento de los ramales históricos o de antigua tradición jacobea. Itinerarios cortos de espacio, bien documentados históricamente y que generalmente se corresponden con las localizaciones de Monasterios y Hospederías a las que acudían otrora los peregrinos llevados por el buen trato dispensado. De igual modo que no se pueden poner puertas al campo, siempre se ha afirmado que "el Camino es el que recorre cada peregrino desde la puerta de su casa", algo que no se ha de confundir con que el Camino pase necesariamente por todos y cada uno de los lugares por donde pasa el peregrino, otorgándole a éste libre albedrío. La libertad que siempre ha caracterizado a este crisol de razas, culturas y lenguas.

Las Asociaciones del Camino de Santiago han alzado su voz en muchas ocasiones en contra de los intereses políticos que generaron desviaciones del camino más tradicional. Estos colectivos romeros se han esforzado en sembrar los caminos de amarillo para facilitar el paso de los peregrinos por las grandes urbes. A veces, muchas más de las deseables, sus esfuerzos tropiezan con los deseos particularistas de las instituciones en detrimento del sentir general, como demuestran las reiteradas sugerencias efectuadas, entre otras, por la Asociación del Camino en Burgos.

LA SENDA PARALELA EN EL ENTORNO DE LA N-120 EN LA PROVINCIA DE BURGOS

La asociación de Amigos del Camino de Santiago de Burgos presentó en su día un escrito de alegaciones ante la Demarcación de Carreteras del Estado con motivo de las obras de acondicionamientos del Camino de Santiago en los tramos coincidentes con la Carretera N-120.

En el mismo, manifestaba reparos al abandono del trayecto urbano del Camino por el municipio de Castildelgado (si bien al final se ha respetado).

Consideraba buena la solución del tramo alternativo, paralelo al que se veían sometidos los peregrinos, que iban por el arcén, con el riesgo evidente que corrían por la gran cantidad de tráfico que soporta esta carretera nacional. Un punto negro había en ese

tramo: atravesar el río Tirón por el estrecho puente de Belorado. A este punto conflictivo se le está poniendo actualmente solución, construyendo un puente peatonal paralelo.

Al observarse la construcción de un camino alternativo que discurriese paralelo a la N-120, desde las inmediaciones de Santovenia de Oca hasta Burgos, se criticó el proyecto por considerarse que al acondicionar ese tramo (que es uno de los ramales aceptados por la Comisión de Patrimonio como parte del Camino de Santiago) se iba a potenciar en exceso, en detrimento del ramal histórico (ver Codex Calixtinus) y principal que sale de San Juan de Ortega y pasa por Agés y Atapuerca, lugares de antigua tradición Jacobea; sin duda alguna habría que potenciar más este tramo del Camino. La actuación realizada de Santovenia a Castañares la considerábamos como ruta alternativa para los ciclistas, pero no la más idónea para el peregrino que realiza el Camino a pie.

En resumen, es en el tramo comprendido entre Redecilla del Camino y Belorado donde realmente se justifica la senda paralela. Para el peregrino a pie, e incluso para el que va en bicicleta, el resto del recorrido del Camino presenta un trazado cómodo, bonito, tranquilo y agradable, que se contraponen a la monotonía, artificialidad y poco atractivo que presenta el conjunto de la senda paralela.

Finalmente, reproducimos las reflexiones anotadas por un peregrino en su diario de ruta. Reflexiones de Luis Carrasco Martínez que en la línea de los comentarios y consideraciones precedentes, vienen a concluir que a pesar de los desaciertos más o menos discutibles, abiertos por tanto a la opinión y gustos de los peregrinos, el Camino sigue estando, aguarda nuestros pasos, permanece mientras haya quien lo recorra, al abrigo de una sombra, bajo el sol demoledor, con frío, lluvia, en seda tradicional o en arcén de carretera....

REFLEXIONES DE UN PEREGRINO A TRAVÉS DE SU DIARIO (II) EL PEREGRINO Y LAS DENOMINADAS "SENDAS DE PEREGRINOS"

Al reemprender la marcha en Frómista, junto a mi entrañable compañero de camino Elías, nos encontramos a nuestros pies con un cómodo andadero llamado "senda de los peregrinos" junto a la carretera comarcal. Su piso era estupendo para caminar, cómodo y llano evitando al peregrino el peligro de

andar por los arcenes y encontrándose amenizado cada cierta distancia con unos mojoncitos adornados de vieras en hermosas cerámicas; inicialmente su aparición nos sorprendió gratamente, y recordando algunos peligrosos sustos con un par de vehículos los días anteriores, su hallazgo nos pareció francamente oportuno.

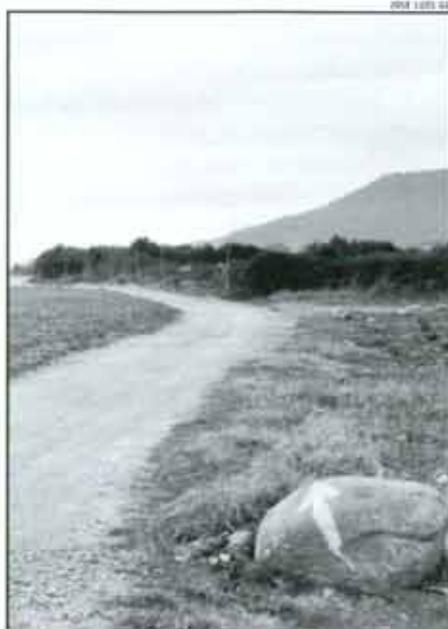
Pero, tras unos kilómetros sobre aquel tapete de grava, pronto nos vimos en la obligación de reconocernos fuera de lugar, como si hubiéramos abandonado de pronto el Camino de Santiago, constatando que la peregrinación pierde algo de su esencia al encontrarse el caminante a sus pies con aquella especie de alfombra. La experiencia, que es sabia, enseña que nada es absolutamente bueno ni malo, sino que depende del color con que se observa, y en ese sentido durante el Camino escuchamos en las tertulias peregrinas opiniones de todos los gustos sobre aquellas reciente sendas, argumentando unos los pros y otros los contras según su peregrino parecer. En mi primera opinión, tras aquel contacto inicial, comprobé de inmediato que facilitaban sin duda el caminar al peregrino, sobre todo evitando el peligro de caminar por los arcenes de las carreteras, pero ya desde ese primer instante sentí que al mismo tiempo le hacen sentirse ridículamente dirigido, como un río encauzado o un vagón sujeto a su rail, menos libre y, quizás, menos peregrino.

Al día siguiente, tras pernoctar en Población de Campos, tuvimos ocasión de reemprender la marcha de nuevo por la senda de peregrinos, camino de Villacázar de Sirga y Carrión de los Condes, y a lo largo de aquellos kilómetros poco hubo que contar o recordar para dejar reseña en mi Diario. Andar, andar y andar, casi siempre en silencio, que es todo lo que podía hacerse por aquella estéril senda de peregrinos, mientras a un par de metros escasos, circulaban incesantes vehículos a gran velocidad. Posteriormente, al regresar a casa iba a tener ocasión de examinar de nuevo aquellos tramos de la Ruta en los mapas del Camino, y comprobé sorprendido cómo la guía señalaba un itinerario completamente distinto al seguido por la senda de peregrinos, optando por el Camino antiguo de Población a Villovieco, y desde allí por la margen izquierda del río Ucieza hasta las cercanías de la Ermita de la Virgen del Río, en las inmediaciones de Villacázar, siguiendo entonces a través de los campos hasta Carrión sin llegar a aproximarse a la carretera ni una sola vez en un entorno natural envidiable.

Tras aquella constatación tuve el convencimiento de que si hubiésemos continuado por la senda antigua, la señalada por la guía a través de los campos y por los márgenes del río, sin duda contaría con más reflexiones y experiencias que anotar en mi Diario del Camino que por la yerma senda de peregrinos, que poca o ninguna inspiración aportaba a la imaginación. Curiosa y significativamente, a lo largo de aquellos kilómetros recordé que una de las acepciones etimológicas más aceptadas de la palabra peregrino es la que procede del latín "peregrinus", que, aunque se suele traducir sencillamente por "extranjero", después de diversas transformaciones previas la filología clásica nos lleva a "per agro", lo cual se traduce aproximadamente en "por el campo", es decir, que etimológicamente un peregrino es aquella persona que se la identifica porque viaja a través de los campos, a lo que yo añadiría que ser peregrino es sobre todo viajar en comunión con la naturaleza; las calzadas y carreteras, incluidas las sendas que las escoltan, cuanto menos mejor.

Para nuestra sorpresa, tras Sahagún la senda de peregrinos cambió de aspecto. En esta ocasión nos pareció diseñada con notable acierto: de un ancho idóneo para un caminante (la mitad que la senda anterior), contando con una fila de arbolillos sembrados en su margen izquierda que algún día crecerán y acompañarán con su sombra al peregrino, y sobre todo alejada de cualquier género de carretera en sus inmediaciones, en pleno entorno natural; tanto Elías como yo nos regocijamos con su uso, distantes del desagradable asfalto y los molestos ruidos y humos de los vehículos.

En cualquier caso, y a pesar de aquella estupenda experiencia senderista entre Sahagún y el Burgo Ranero, en las reflexiones de mi Diario de aquel día dejé una vez más patente mi opinión contraria a las sendas de peregrinos, pues considero que el Camino de Santiago es algo vivo y etéreo, algo que existe pero que en modo alguno puede mostrarse, algo que transcurre por mil sitios y lugares, como una corriente sanguínea que recorre toda nuestra península para llegar tarde o temprano al Finisterre pasando por Compostela entre los infinitos itinerarios posibles, transitando por todos los pueblos, bajo cuantas arboledas existan, hollando todos los Caminos y cruzando todos los puentes. A mi modesto entender, el peregrino precisa menos que le arreglen los caminos, que al fin y al cabo son como son, y sí que se mantengan los albergues abiertos todo el día, se res-



tauren los monumentos y el patrimonio, en gran medida en franco deterioro, y se puedan visitar las iglesias y ermitas casi siempre lamentablemente cerradas.

En mi modesta opinión, los esfuerzos de las instituciones deberían ir más encauzados a cuanto rodea al Camino, como albergues, restauraciones y preservación del patrimonio, y menos al Camino en sí. Pretender asfaltar el Camino de Santiago sería como el tópico de ponerle vallas al campo o hacer estelas en la mar, sería como arreglar un camino y desentenderse de los otros mil, como si el Camino de Santiago sólo fuese el Camino Francés, por mucho auge e importancia con el que éste tradicionalmente cuente, restando a la Ruta de las Estrellas gran parte de sus peculiar indiosincrasia. Y es que el Camino, lejos de ser una línea es una continua ramificación de ellas, siendo numerosos los enclaves anexos al mismo sin cuya presencia el Camino de Santiago no se hubiera desarrollado por donde lo hace; aún no encontrándose en el centro de la Ruta tradicional, sin el esfuerzo y apoyo de localidades y monasterios cercanos no existiría el Camino, incluso pasó antaño por muchos de ellos, y trazar una senda en línea recta dejando muchos de ellos al margen es desconocer lo que el peregrino va buscando en el Camino, sin duda no ahorrarse unos pasos. Ciertamente, en el Camino de Santiago el peregrino busca libertad, naturaleza y soledad, y por ello tengo el firme convencimiento de que cuanto más se pretende hacer por atender al Camino en tanto sendero a hollar, más se lo perjudica; el Camino en sí, y paradójicamente ante lo que pueda parecer, no precisa tanto del esfuerzo

de las instituciones, le basta con el paso de los peregrinos.

Un suceso que vino a reforzar mi opinión al respecto acaeció tras abandonar Murias de Rechivaldo a través de una recién estrenada senda de peregrinos. Al reanudar la marcha me percaté que la senda de peregrinos se desviaba ligeramente hacia la izquierda, directamente a Santa Catalina de Somoza sin pasar por el célebre Castrillo de los Polvazares, inmortalizado para la literatura española por Concha Espina en su conocida novela "La Esquina Maragata". Aquello me pareció lamentable, pues pasar por Castrillo, quizás el pueblo más representativo de la Margatería y cuyas fotografías nutren la práctica totalidad de las guías y publicaciones del Camino, tan sólo hubiera representado un ínfimo rodeo de un kilómetro más, cuando habían sido tantas las ocasiones a lo largo del Camino en que caprichosamente se desviaba a los peregrinos por rutas más largas para no visitar absolutamente nada. No es una duda ociosa el preguntarnos quién y por qué motivo se siente arrogado con la autoridad suficiente para desviar la Ruta de su emplazamiento histórico.

Reflexionando sobre el tema de las sendas observé que, ciertamente, los diseñadores de su itinerario podrían argumentar la libertad del libre albedrío peregrino para optar por un lugar o por otro, pues es más evidente que nadie está obligado a seguirlas, pero creo, que los españoles y europeos tenemos todo el derecho a solicitar explicaciones razonadas sobre el uso de los fondos que se destinan al Camino los cuales no dejan de salir de nuestros bolsillos. Puestos a construir una senda innecesaria, y además por un lugar inadecuado, al menos aquellos presupuestos podrían dedicarse a restaurar el patrimonio artístico o arquitectónico, tan perentoriamente escasos de fondos, o al mantenimiento de los albergues, de los que tan necesitado se encuentra el peregrino. Precisamente el "V Congreso Internacional de Asociaciones Jacobeas", desarrollado el pasado año en la localidad coruñesa de Cee, se hace eco en sus "Conclusiones" de dicho problema, constatando que el Camino ha sido "enormemente modificado en los últimos años y no siempre con la delicadeza y atención que su valor histórico y las necesidades de los peregrinos requieren".

Afortunadamente para todos, y aún a pesar de los humanos desaciertos, como parecen ser en líneas generales las discutibles sendas de peregrinos, el Camino sigue estando ahí, aguardando nuestro paso, de un modo u otro, el Camino permanece. ■



en Cruz Encrucijadas

ASTORGA

EL CAMINO DE SANTIAGO

LA MARAGATERÍA

LAS EDADES DEL HOMBRE

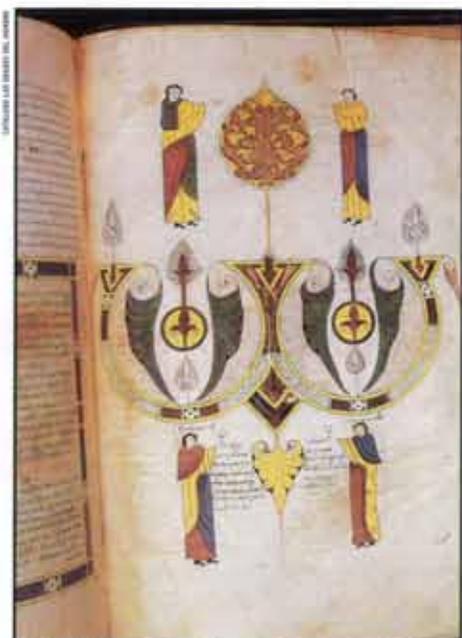
ENCRUCIJADAS

Textos

Paco Alcántara
Amparo Sánchez

Fotografías

Amparo Sánchez

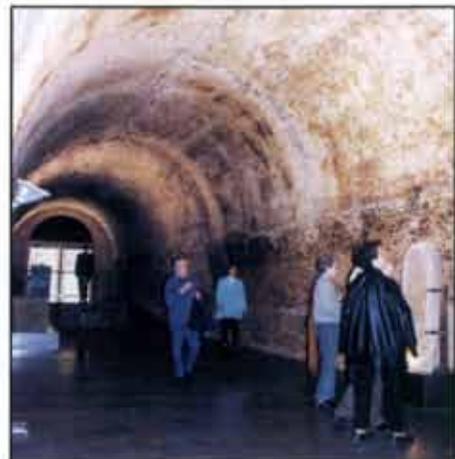


Biblia visigótica de San Isidoro de León. Codex Gothicus Sancho copista y Florencio miniaturista Valeránica (Berlango) Burgos

Astorga, la antigua Astúrica Augusta de los romanos hoy capital de la Maragatería, acoge la VIII Exposición de "Las Edades del Hombre" con el lema de ENCRUCIJADAS, porque Astorga es una ciudad situada en el cruce de caminos y calzadas y por ello recibió a romanos, a mozárabes, a cristianos huidos, a judíos y a peregrinos a Santiago. La hospitalidad demostrada hacia todos los que a ella acudían le hizo tener 26 hospitales, cifra solo superada por Burgos. En la actualidad esta ciudad acogedora ha recuperado y cuidado sus monumentos, engalanado los solares sin edificar con murales, una muestra de arte contemporáneo de artistas de Astorga y de la comarca. El Alcalde de este municipio, Juan José Alonso dice que se ha hecho un esfuerzo muy importante para conseguir una ciudad cuidada y limpia, acogedora y con servicios de calidad, cree así mismo que la Exposición de ENCRUCIJADAS hará que se conozca el patrimonio cultural e histórico de Astorga, ese bagaje desde Roma a Gaudí: la Ergástula, la cloaca, las Termas, el Museo del Chocolate... Juan José Alonso Perandones habla de su ciudad, conoce su ciudad, la quiere y se nota cuando nos cuenta su historia.

LA CIUDAD DE ASTORGA

El nombre de Astorga debe su origen a una fundación romana de época del emperador Augusto(23 a. C.). La fundación debió ser un campamento militar situado en el cerro, entre los ríos Jerga y Tuerto, para controlar las explotaciones de oro cercanas: Las Médulas y otras de menor importancia como la Fucarona, Castro de Pedredo, Santa Colomba y Fucochicos. Hacia el año 15 a.C. Astúrica Augusta pasó a la categoría de capital *conventus asturum*, y a su vez centro judicial, administrativo y económico de una región "romana" importante. Un dato de la importancia que tenía entonces Astorga nos la da sus redes de comunicaciones con el Imperio. Así las vías XVII, XVIII, y XIX(según el itinerario de Antonio) la unían con Braga

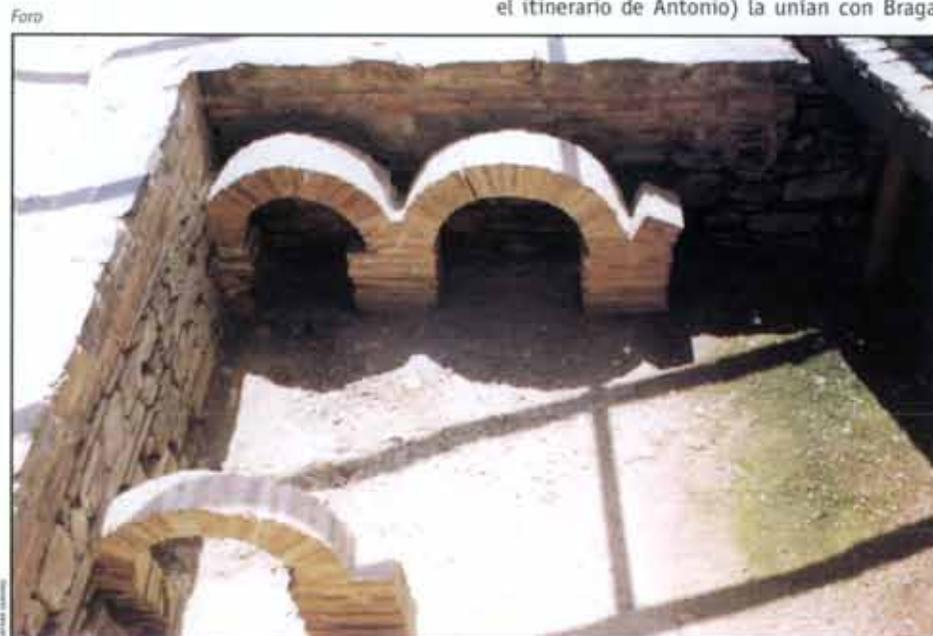


Ergástula

(Bracara Augusta) y la XX con Lucus Augusti (Lugo). También por el Sur se comunicaba con Emérita Augusta (Mérida) a través de la Calzada de la Plata y por la XXVII con Caesaraugusta (Zaragoza).

Todo esto hizo que esta ciudad se convirtiera en una gran población con los edificios y monumentos más genuinos romanos como podrían ser las murallas, que se conservan en bastante buen estado, por lo menos en el tramo cercano al Palacio Episcopal y Catedral. Fueron reedificadas en 1242. La Ergástula era un edificio público abovedado con entrada por la plaza de San Bartolomé junto a la Plaza Mayor que sirvió de cárcel en la Edad Media. Hoy alberga las colecciones del Museo Municipal. En este lugar se proyecta un vídeo que recrea la vida en la época romana contada a través de una historia de amor, "inventada" a partir de una lápida que se encontró dedicada a Valeria.

Las cloacas que en parte se mantienen en uso, es otra de las muestras de su antiguo



Foro

ARCA

ARCA



Muralla

desarrollo (hoy se puede visitar y transitar un tramo). En los últimos años se ha ido recuperando parte de la arquitectura romana que permanecía escondida bajo cimientos y hoy se pueden admirar las Termas Mayores y Menores bajo edificaciones que han respetado sus restos. Al lado de los Redentoristas también quedan restos de arquitectura doméstica, en la que se pueden ver muros, pavimentos con mosaicos y con ladrillo molido, otros con pequeños ladrillos en forma de espiga; el baño, etc...

Sobre esta importante población se fue desarrollando en el transcurso de los siglos una importante ciudad, sede de una de las más antiguas diócesis de la Península. La Catedral de Santa María se consagró en 1069, posteriormente, en el XIII fue reedificada y la actual fábrica data de 1471, a finales del período gótico. El sello renacentista de la portada lateral se lo debemos a Francisco de Colonia y a Rodrigo Gil de Hontañón. La fachada principal es barroca y se construyó en el XVII, igual que las dos torres. La catedral astorgana ha sido objeto de una gran labor de restauración y limpieza de interiores en bóvedas, nervios de piedra, recuperación de arcos cegados y pintura.

El templo catedralicio es una gran basilica de tres naves cubiertas de bóveda de crucería, a los lados se abren capillas cubiertas en su mayoría con bóvedas estrelladas. En el interior, hay que destacar el Retablo Mayor de Gaspar Becerra (1558) con clara inspiración de Miguel Ángel; la iconografía está dedicada



Detalle Retablo Mayor

a la Asunción de la Virgen y a Jesús; hace un recorrido resaltando los pasajes más señalados de la vida de María. También hay esculturas de santos y padres de la iglesia. Este retablo tiene forma ochavada para encajar en el ábside. La policromía resalta sobre todo la corporeidad monumental y el efecto vigoroso de las figuras y se debe a Gaspar de Palencia y Gaspar de Hoyos de la escuela vallisoletana. Este retablo ha sido restaurado para la exposición de las Edades del Hombre con la colaboración de la Fundación y hay que agradecerse porque podemos disfrutar de una verdadera maravilla. En este templo también se pueden contemplar otras grandes obras del patrimonio asturicense como la Virgen de la Majestad, talla románica del XII, chapada en plata, es la que figura en los carteles de las Edades del Hombre. Otra figura es el Cristo de las Aguas, del s. XIV y el retablo de San Miguel, pintura sobre tabla del Maestro de



Mármol blanco sacraldeo. Museo de Zamara.

Catedral





Sibila Cumana

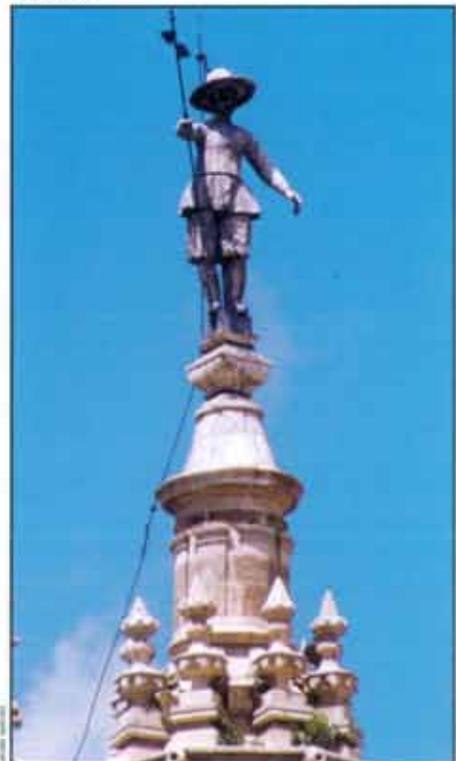
Astorga (1530). La sillería del coro es de estilo gótico tardío y aunque se supone que intervino Juan de Colonia la noticia no es segura. Pero sí se conocen los nombres de Nicolás de Colonia y Tomás de Milata, así como Pedro Camino y Roberto de Memorancy gracias a un contrato encontrado con fecha de 1547. El trabajo realizado en respaldos y misericordias es un extraordinario conjunto en el que se entremezclan los personajes bíblicos del Antiguo Testamento y Nuevo Testamento, santos, sibilas, instantáneas cotidianas, animales fabulosos, escenas procaces, fábulas de Esopo, epigramas, vicios, moralejas, etc... siempre con carácter moralizante. En los pomos encontramos monstruos, cuerpos grotescos y deformes, deudores de los bestiarios medievales, que adaptan sus cuerpos hasta convertirse en apoyamanos, de esta forma los canónigos, frailes o quien quiera que apoye su mano en ellos hará que rediman su vida animal por efecto del Bien. En medio de esta sinfonía de sillares se levanta el facistol que era la pieza que sostenía los libros corales. Y, sobre el coro, el órgano, que ya funcionaba en el siglo XIV, en el archivo catedralicio se conservan innumerables partituras de organistas españoles del XVII. Fuera del templo y en su parte sur en lo alto de la veleta la figura de Pedro Mato, maragato simbólico, alzando su bandera encarna el espíritu de los hombres y mujeres de esta tierra y desde su altura otea los cami-

nos por donde caminan los peregrinos envueltos en silencio, sol o nieve.

Adosada a la reja que rodea la catedral se encuentra la Celda de las Emparedadas del siglo XIV, habitáculo donde se reclusa a las mujeres de por vida, su único contacto con el exterior era un ventanuco por donde los cofrades de Santa Marta y los vecinos de Astorga les daban alimento, arriba de la pequeña ventana aún se lee una inscripción: *"Acuérdate de mi juicio, porque así será también el tuyo. A mi ayer, a ti hoy"*; Por otra ventana ahora oculta, que estaba dentro de la iglesia de Santa Marta le llegaba la asistencia espiritual. Al otro lado la Capilla de San Esteban.

Seguimos el itinerario para acercarnos a esa edificación en claro contraste con la que acabamos de dejar, el Palacio Episcopal, un palacio de cuento de hadas o de princesas encantadas, encargado a Gaudí por el obispo de Astorga, Juan Bautista Grau, paisano suyo de Reus. Al morir este prelado y tras una serie de altercados y discrepancias episcopales por el estilo atrevido del Palacio, Gaudí renunció en 1893 quemando los planos originales. En 1913 otro arquitecto, Ricardo García Guereta, acabaría la obra siguiendo el primitivo plan. Su interior de claro estilo modernista semeja una catedral, con capillas ojivales y vidrieras. En 1963 se instala el Museo de los Caminos reuniendo una gran colección de piezas, no solo relativo a las peregrinaciones jacobeanas,

Pedro Mato



Palacio Gaudí

sino a vestigios de la época romana y a tablas de pintura y orfebrería. En la actualidad tiene parte de la Exposición de las Edades del Hombre.

Siguiendo nuestro callejeo por esta ciudad llegamos al Museo del Chocolate. Astorga descolló en la industria chocolatera y llegó a tener cerca de 50 chocolateros en el año de 1950. De cómo adquirió fama en la fabricación de chocolates nos lo cuenta José Luis López García, Director del primer Museo del Chocolate de España, el único en el que se vende chocolate. José Luis es también el fundador de la Asociación de "Amigos del Camino de Santiago" de Astorga y hasta hace poco cuidaba el Albergue de peregrinos de esta ciudad.

José Luis nos cuenta que Astorga adquirió fama y fue la pionera como productora de chocolates en el siglo XVII, sobre todo por tres causas: la primera, por ser la capital de una zona extensa con muchos sacerdotes y monasterios, la historia dice que ambos eran grandes consumidores de este producto y Astorga les abastecía. La segunda la encontramos en los arrieros maragatos: ellos controlaban el transporte en casi toda España y traerían y llevarían cacao desde los puertos de Galicia a diversos puntos de la geografía contribuyendo a su fama. Como tercera causa está el clima seco y frío de esta tierra, ideal para el enfriamiento del chocolate sobre el suelo, labor que se hizo hasta que llegaron las cámaras frigoríficas.

Desde los primeros tiempos de la fabricación y hasta no hace muchos años, el chocolate se elaboraba a brazo y con un sistema parecido al de los mejicanos: se tostaba el cacao a fuego de leña para ayudar a quitar la corteza y una vez el grano limpio pasaba a la piedra llamada refinadera, piedra de forma curvada, fabricada en Astorga, bajo la que se colocaba un hornillo con fuego, trabajando la pasta ejerciendo presión sobre ella con un rodillo de piedra o madera dura, hasta exprimir el jugo del cacao. Se echaba en grandes morteros de hierro o madera y se añadía azúcar y especias muy molidas (casi siempre canela). La mezcla pasaba a moldes de madera o cinc y se ajustaba a ellos moviéndolos, se enfriaba y el chocolate "elaborado a brazo" ya estaba a punto para comer.

La imprenta que en el siglo XVI ya funcionaba, ayudó a la difusión del chocolate gracias a las litografías y dibujos que acompañaban a las pastillas. En el Museo encontramos cantidad de etiquetas y carteles que



Museo del Chocolate

son una auténtica maravilla de colección, por el colorido y por los diseños: rodillos, artesas, molinillos, moldes, maquinaria, etc...

El consumo del chocolate se introdujo en Europa a través de España, a principios del XVII. Este consumo creó una especie de ritual y planteó problemas en el seno de la iglesia porque mientras unos decían que rompía el ayuno, otros opinaban que no. Nos imaginamos una taza de chocolate amargo, humeante, y unos picatostes o churros y sentados alrededor de la mesa camilla, platicar en las tardes frías de la maragatería, con el Teleno al fondo cubierto de nieves.

Apoyamos la labor de José Luis que ha puesto todo su empeño y casi todo su dinero para crear y mantener este curioso y dulce Museo.

Y seguimos nuestro paseo hacia la Plaza Mayor, porticada, y allí se encuentra una botica de las de antes, con anaqueles de

Mientras medio planeta se ensombrece en las laderas del Teleno, Astorga relumbra sobre un cerro amoratado, dentro de sus murallas: mi memoria.

Leopoldo Panero.

Museo del Chocolate



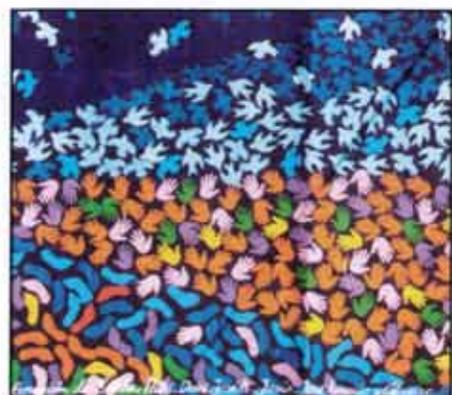


Botica

madera y redomas y tarros y frascos de colores, con el sabor de la alquimia y lo mágico y caigo en la tentación de hacerle una foto.

A un paso está el Ayuntamiento, edificio emblemático del barroco civil leonés, su construcción abarca desde 1683 a 1704 y la obra fue debida a Manuel de La Lastra, cantero de Trasmiera que ajustó la obra por 10950 ducados, aunque acabó costando algo más. Consta de dos torres laterales que se unen al cuerpo central por medio de unos arbotantes con balconcito. Este cuerpo alberga una campana adquirida en 1731 al pueblo de Redelga, donde los maragatos Colasa y Juan Zancuda, señalan las horas, los cuartos y las medias a martillazos. El reloj es obra de Bartolomé Fernández, los muñecos de Bernardo Franco.

Hemos llegado a la Iglesia de San Bartolomé, con fábrica del siglo XI y con remodelaciones posteriores, fue la sede medieval del concejo astorgano. En la misma plaza está la Ergástula. Un poco más adelante el foro, el Convento de los Padres Redentoristas, y el lugar donde estaba la Iglesia de San Francisco y algunos hospitales de peregrinos. Entramos en los jardines de la sinagoga, que como su nombre indica era donde los judíos astorganos tenían su sitio de oración, aquí está la entrada a la cloaca romana. Teniendo a nuestra izquierda el Teleno vamos rodeando la ciudad como en otros tiempos lo hacían las murallas, dejamos atrás el edificio donde están las termas y seguimos hasta el Seminario Mayor, edificio clasicista inaugurado en 1799 construido según las cánones que estableció Juan de Herrera.

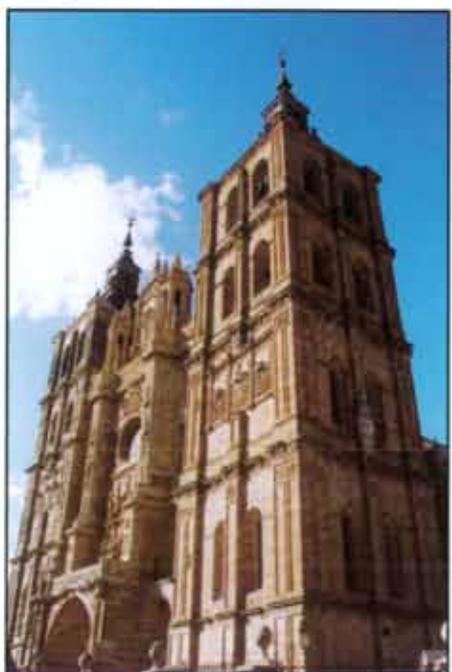
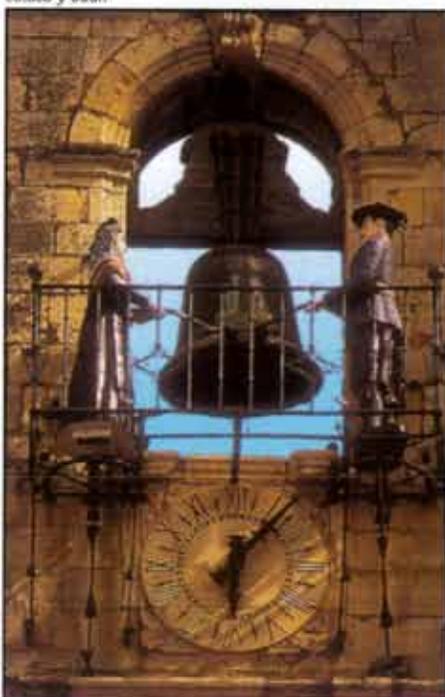


Mural usado para tapar un edificio en construcción

Nos queda por ver el Casa de los Panero, poetas de estas tierras y estos montes y que tantas veces nos describen en sus versos. El Convento de S. Spiritus, la Casa del Sacristán del siglo XVII, dónde se encuentra la oficina de información de la Fundación con todo tipo de folletos para conocer no sólo la historia y la cultura, sino los pueblos que han prestado sus obras a esta gran exposición. El Hospital de San Juan nos deja donde habíamos empezado, en la Catedral.

En nuestro deambular por las calles de Astorga hemos podido ver los murales "salva espacios derruidos" y ciertamente es una forma de desarrollar la pintura y decorar el paisaje urbano. Los peregrinos que lleguen a la ciudad y la recorran como nosotros habrán recuperado parte de la historia, igual que aquellos peregrinos medievales que llegaban en oleadas al amparo de los hospitales de peregrinos, porque no hay que olvidar la vinculación de esta ciudad con el Camino de Santiago. ■

Colasa y Juan



Catedral

ASTORGA Y EL CAMINO DE SANTIAGO

La situación de Astorga entre León y Santiago por un lado y entre Mérida y Gijón por otro, hizo de ella un núcleo importante en el devenir de la ruta jacobea. La documentación histórica habla de altibajos en su esplendor debido a las pestes, la desamortización, etc.. Pero la constancia de esos 26 hospitales da una idea real de lo que fue esta ciudad en los tiempos medievales.

Como ya hemos indicado, sólo la ciudad de Burgos la superó en número de establecimientos hospitalarios. Desde el siglo XI hasta el XVI, en el que hay todavía una fundación hospitalaria, la de San Roque, hay que admitir que la asistencia sanitaria pública tanto a los enfermos pobres como a los peregrinos alcanzó en esta ciudad cotas muy altas. La mayoría de los hospitales eran de Cofradías y gremios: de zapateros, de San Martín; los gremios de carpinteros de Santa María, de Santiago, de pelliteros, de cardadores, etc... y uno de la Orden italiana del Alto Pascio; El Hospital de San Juan fue el más importante y es el que hoy todavía funciona como hospital. Doménico Laffi, en el XVII dice de él que hacían gran caridad con los peregrinos: "*dove fanno gran carita alli pellegrini*". El gremio de carpinteros tenía unas Ordenanzas que se conservan en el archivo del Hospital de las Cinco Llagas. Vamos a hacer un pequeño recorrido histórico por ellos.

El Hospital de San Esteban, estaba situado cerca del monasterio de San Francisco y lindaba con el de San Feliz, sitio que luego ocupó el de las Cinco Llagas. Este hospital de San Feliz se construyó en los solares que dieron Doña Sancha y Doña Elvira "por sus almas". El Hospital de Santo Tomás, debido a la Cofradía de Santo Tomás de Canterbury, estaba situado extramuros, al lado de la Puerta Obispo. El Hospital de San Martín perteneciente a la Cofradía de los Mártires se conoce a principios del XIII y por sus ordenanzas pertenecía al gremio de zapateros. Hospital de Santa Marta a expensas de la Cofradía de dicha Santa. Cofradía y Hospital de los palmeros, la primera noticia es de 1244. El Hospital de Rocamador, existía a principios del XIV igual que la Cofradía y el Hospital, y luego se unió con el de San Feliz. Hospital de Santiago: a principios del XIII existía la cofradía del gremio de los pelliteros, que tenía por patrono el Apóstol Santiago. La cofradía llevaba el título de Santiago de alto paso. Estos se unieron a la de los Mártires.

El Hospital de Santa María, existía en el año 1226 se unió a la de Santa Marta en el siglo XV. El Hospital de los Prestes conocidos así los sacerdotes que formaron esta cofradía. El Hospital de San Román a principios del XV ya funcionaba. El Hospital de San Lázaro



Crucero de Santo Toribio y peregrinos

donde se acogían los leprosos como en casi todas las ciudades del camino. El Hospital de San Nicolás de 1447 dependiente de esta cofradía. El Hospital de Corpus Christi, ya mencionado en 1423, y fundado por la cofradía de este nombre. En 1626 se refundieron. Unos y otros se habían cerrado con lo que sólo quedaron seis. El abuso de los "falsos peregrinos" hizo que reunidas las cofradías acordaran unas Ordenanzas, prohibiendo estar más de tres días en la ciudad.

Y los peregrinos salían de Astorga pisando camino por la maragatería desoladora y fuerte: pasando la ermita de Ecce Homo se llega a Valdeviejas que tuvo hospital de Peregrinos con el nombre de Sancha Pérez, después Murias de Rechivaldo y Castrillo de los Polvazares, lugar donde Concha Espina ambientó su novela "La Esginge Maragata" aunque dicen las crónicas que por aquí no pasaba el Camino de Santiago; Santa Catalina de Somoza, en el corazón de la maragatería, también tuvo su hospital y algunos le denominaban Gran Hospital; seguimos hacia El Ganso que tuvo hospital de peregrinos bajo la advocación de Santa Catalina. El calor unas veces, las nieves y las lluvias acechaban al peregrino.

Castrillo de los Polvazares





Peregrinos entrando en El Ganso

no, pero la visión del Teleno les reanimaba hasta Rabanal del Camino donde también hubo hospicio. Ahora hay tres y a veces no se aclaran. Seguían a Foncebadón, lugar éste en el que el vecindario cuidaba de tener atalayas que señalaban el paso y se dedicaban a guiar y a acompañar, albergar y refrigerar a los pobres caminantes que pasaban, por lo cual estaban exentos de pagar tributos. La Abadía de San Juan de Irago, fue donada por Doña Urraca a los monjes de Cluny: *porque es un lugar peligroso e de montaña y al tiempo de la ennevada que se pierde, servía de albergue de peregrinos.* En el siglo XIV todavía funcionaba. Y un poco más adelante la Cruz



Cruz de Ferro

de Ferro dominando ese paisaje sobrecogedor y brumoso, levantada sobre un montículo de piedras que desde los romanos se ha ido incrementando: ellos las echaban para pedirle a Mercurio, dios de los viajes y a quien están dedicados los montes, buena suerte en su andadura; ahora también se pide para llegar a Santiago o se pide por alguien que no ha podido ir por enfermedad, o se pide por los que acabaron sus caminos en la tierra.

Después de dejar nuestras piedras y nuestros pensamientos, volvemos atrás para recorrer despacio las tierras maragatas. ■



Rabanal del Camino

George Borrow estuvo en España en 1835 y en su libro *La Biblia en España*, dice de los maragatos: "tienen costumbres y vestidos peculiares, y nunca se casan con españoles;... sus trajes difieren poco de los de los moros de Berbería. Llevan afeitado el cráneo, y solo se dejan un ligero cerquillo de pelo en la parte inferior. Son de fuerza atlética, pero toscos y pesados, de facciones generalmente correctas, pero vacíos de expresión. Hablan con lentitud y lisura; rara vez o nunca, se observan en ellos los arranques de elocuencia y de imaginación tan comunes en los demás españoles; tienen además una pronunciación áspera y fuerte, y al oírles hablar creíase escuchar a un campesino alemán o inglés que intentara expresarse en el idioma de la Península. Son de temperamento flemático y raramente se encolerizan... Constituyen un pueblo de arrieros y considerarían casi una desgracia realizar otros menesteres...", ya vemos como nos describe a los maragatos Don Jorgito el inglés, como se le conocía en Madrid.

ASTORGA Y LA MARAGATERÍA

Las llamadas tierras maragatas se encuentran situadas entre la ciudad de Astorga y el monte Teleno, cuarenta y cuatro pueblos maragatos conforman esta comarca, con sus costumbres, ritos, lenguaje, carácter racial, maneras de ser, vestidos...

Los trajes son puro misterios, los hombres llevan bragas negras de raso, almilla, cinto de colores con leyenda - es la maragata gente, noble, leal y valiente -, chaleco rojo, polainas y sombreo ancho con borlas episcopales, y las mujeres media blanca, "rodado" negro, pañolón de merino y "arracadas" de plata con relicarios de oro y cuentas de coral, moño de "picaporte" para el pañuelo blanco de soltería y para el rojo de casada, el mandil negro bordado en colores que solo servía para adornar, igual que las cintas que cuelgan por la espalda desde la cintura y que penden sobre la "facha", delantal trasero que da un aire extraño al traje. Gustavo Doré que viajó por España, recreó en sus dibujos los trajes maragatos.

De las costumbres más significativas que perduran a través de los tiempos es La Boda, que tiene un largo proceso de ritos iniciáticos. *El rastro de paja molida* que enlaza la casa del novio y la novia y que descubre a las gentes un noviazgo que hasta el momento era secreto. *Los mandamientos del amor* vienen después y pueden ser contados o cantados a la novia en una noche especial con ronda incluida:

*"Los mandamientos de amor
Te voy a contar paloma
Para que les des el sí
Y me laves a la gloria."*

Por último el *pago de las cintas*, sin esta ceremonia, las hijas que el matrimonio tenga, no tendrán derecho a bailar en la "entrada del baile", momento inicial de toda danza maragata.

Al día siguiente tamborileros, pifanos, castañuelas van marcando el ritmo de la ceremonia: recogen al novio en su casa y marchan para casa de la futura esposa. El padrino de la boda, golpea la puerta y dice: "Venimos a cumplir una palabra empeñada". El padre de la novia abre el portalón y con una ligera inclinación contesta: *Cumplase "enhorabuena"*. Después de esto, se unen a los tamboriles y castañuelas las voces del coro de jovencitas que narran cantando toda la ceremonia. Cuando los novios están en las calles se hace el "Desfile de los Mazapanes" las amigas de la novia desfilan con tartas nupciales, los novios cogen las dos más grandes y las demás se trocean entre los asistentes que se las llevan, sin tocar para el postre familiar del día siguiente, -acto de unión con los desposados-. Después vienen la *ceremonia del trigo*, para deseárselos fecundidad, después la *Carrera del Bollo* que disputan los vecinos y los de otros pueblos. Y después el banquete. Y cuando el sol empieza a pintar de oro intenso el paisaje, viene el baile con la entrada, la entradilla, la dulzaina, la bailina, la cabrilesa... Y como síntesis de todas las danzas y de la vida maragata está la danza de "La Pere-



Maragata. Dibujo de Doré

- ¡Aymé!
- ¿Qué le pasa, tía Gertrudis?
- Estoy cansosa, niña.
- ¿Y no va a decir aquella relación?
- ¿La de la locécica?
- Esa.
- En cuanto reose; todo el día anduve por
ribas y cuestos atropando carrasco antes
que cerrase la nieve, y atollecí.
- en l'intre - propuso etonces maricruz -
jugaremos a los acertijos, ¿querés?
Mozas y viejos aceptaron. Una ligera curiosidad
alzó los ojos y animó los semblantes.

Ejemplo del lenguaje maragato.
"La esfige maragata". Concha Espina

Maragatos y peregrinos ante la casa de Panero





Chimenea. Polanco Gaudí.

grina", transformada en el coro de la boda.

En este baile cada maragato baila con dos maragatas. El tema como se puede imaginar trata de un peregrino que se enamora de una peregrina, y la pierde entre la fiesta de la romería. Al no verla, la busca como un loco entre las maragatas (peregrinas) que mientras, caminan más que danzan como romeras místicas a Compostela y el maragato con giros nerviosos va bailando entre ellas y buscando a su amada. Al fin la ve y da una zapaleta mientras intenta atraparla pero ella se le escapa y la vuelve a encontrar pero desaparece entre resplandores. Este acontecimiento tiene como escenario el espacio del Camino de Peregrinos.

Una de las costumbres maragatas ligadas a las bodas es la endogamia del pueblo maragato, el hombre suele elegir a la mujer de la misma raza maragata y no solo esto, sino que la elige entre los parientes más cercanos y era el Consejo de Familia pactando las Capitulaciones Matrimoniales quien consentía en la ceremonia. A veces los novios ni

se conocían.

En nuestro estudio de la maragatería nos encontramos con opiniones sobre el origen de este pueblo emparentándolo con el pueblo astur - celta y con incorporaciones púnicosemíticas, haciendo proceder el nombre de Astorga (Astúrica) del griego *asty* = civitas (ciudad) y *orgia* (ceremonias sacras) así sería ciudad de los cultos o de los sacerdotes. Parecen corroborar este significado de Ciudad Santa la infinidad de lápidas votivas a deidades astures, romanas, exóticas, encontradas en esta zona. Y el monte Teleno que cierra la región era la montaña sagrada de los astures, el dios más poderoso que ellos adoraban. Al lado de Teleno aparecen deidades indígenas y romanas que protegen las fuentes, los caminos y las guerras. También fue Astorga una de las primeras poblaciones cristianizadas, creándose en Astorga una de las primeras diócesis apostólicas de Hispania en el siglo I, aunque también hubo algunos astures que aceptaron el priscilianismo como así se refleja en una

Camino de Santiago
con grande halago
mi peregrina la encontré yo;
y al mirar su belleza
con gran presteza
mi Peregrina se hizo al amor.

Fue tanta la alegría
que al alma mía
la compañía de su amor dio;
que en la oscura maraña
de la montaña
mi peregrina se me perdió.

Y mi pecho afligido,
preso y herido,
por esos montes suspiros dio,
y a los prados y flores
y a los pastores
de esta manera les preguntó:

¿Quién vio a una morenita
Peregrinita
que el alma irrita con su desdén?
Por ver si mis desvelos
hallan consuelos
todas sus señas daré también.

Iba la Peregrina
con su esclavina,
con la escarcela y su bordón;
lleva zapato blanco,
media de seda,
sombbrero fino que es un primor.

Tiene rubio el cabello
tan largo y bello
que el alma en ello se me enredó;
y en su fina guedeja
de oro madeja
su amor y el mío se aprisionó.

En su frente espaciosa
larga y hermosa,
donde Cupido guerra formó,
pronto se halló vencido
preso y herido
mi amor que al suyo se coronó.

Sus ojos y pestañas
son dos montañas
donde dos negros hacen mansión,
y en arcos de Cupido,
los atrevidos,
presto disparan flechas de amor.
Su nariz afilada
no fue sonada,
y su mirada fama cobró;
es un cañón de plata
que a todos mata
sin que ninguno sienta el dolor.

Su boca tan pequeña
y tan risueña
naturaleza pudo formar,
que al decir me provoca
mas, punto en boca,
por no agraviarla quiero callar.

Su barba es el archivo
donde yo vivo,
preso y herido, muerto de amor;
es la que a ser proviene
sepulcro alegre,
cárcel divina y dulce prisión.

Es su hermosa garganta
la mejor planta
que en los jardines sembró el amor;
y al verla la azucena,
aunque con pena,
de su hermosura se avergonzó.

Lo que cubre el pañuelo
no me desveló
para pintar lo que no ví;
mas aunque enamorado
muera abrasado
a su sagrado no me atreví.

Para pintar su talle
bueno es que calle,
pues mi pintura sería un borrón;
¡Quién pudiese de Apeles
tener pinceles
para pintarla con perfección!

Perdone tu hermosura
si en la pintura
grosero ha estado mi dulce amor;
por haberte ofendido
a tus pies rendido,
mi Peregrina, pido perdón.

priscilianismo como así se refleja en una lápida encontrada en Quintanilla de Somoza.

En esta zona maragata se integran los pueblos del Camino de Santiago que ya hemos descrito y otros muy característicos como Santiago Millas, Quintanilla de Somoza, Chana de Somoza, Val de San Lorenzo, Turienzo de los Caballeros, San Martín de Argostedo y algunos otros. En casi todos ellos siguen en pie las costumbres ancestrales y en casi todos ellos puedes practicar un rito que marca a este pueblo: comer el cocido maragato, es la especialidad por excelencia. Se compone de nueve clases de carne, garbanzos, verdura y sopa. La peculiaridad es que se come al revés, se empieza por las carnes y se termina con la sopa.

Nuestra visita a Astorga llega a su fin, el sol de mayo tiñe de ocre y dorados la Catedral, el Teleno, las murallas... y el Palacio Encantado de Gaudí parece que cobra vida, y por sus chimeneas aparecen las hadas y los genios sonando pifanos y castañuelas danzando La Peregrina, acercándose a la Catedral para ver a escondidas las Edades del Hombre. ■

Amparo Sánchez

BIBLIOGRAFIA

- Catálogo de "Las edades del hombre"
- "El coro de la Catedral".
- "Astorga". Editorial Everest.
- "La esfinge maragata". Concha Espina



Santa Catalina de Somoza



Crucero de Santo Toribio

Las encrucijadas de las edades del hombre visitan el camino

Las Edades del Hombre, de nuevo, han vuelto al Camino de Santiago. Tras recalar en Burgos y en León, ahora, esta muestra iconográfica, llega a la Catedral de Astorga.

El mensaje permanece intacto, se trata de narrar la huella del paso del hombre por estas tierras y el ansia de trascendencia plasmado en las obras de arte.

Para este fin, hasta esta población leonesa bilingüe, en plena comarca de la Maragatería, han viajado un total de 300 obras de arte de todas las Diócesis de Castilla y León. Entre ellas, figuran algunas piezas que nunca habían salido de su lugar de residencia. Así, destacan "La Virgen con el Niño", del siglo XIII, prestada por el Convento de Nuestra Señora de la Asunción de San Miguel de las Dueñas (León), un "Belén" realizado entre los siglos XIII y XIX procedente del Monasterio de las Descalzas Reales de Valladolid, o la Cruz votiva de Santiago de Peñalba, al norte de León. Además, la restauración del monumento que alberga temporalmente estas

obras de arte, la seo astorgana, ha dejado al descubierto los contrastes entre rojos y verdes de la piedra recién lavada.

La octava exposición que organiza la Fundación de las Edades del Hombre, cuenta con el patrocinio de la Junta de Castilla y León, Caja España y la Fundación Endesa. Se titula "Encrucijadas" y fue inaugurada el pasado cuatro de mayo por los Duques de Lugo, a quienes acompañaba el presidente de la Junta de Castilla y León, Juan José Lucas, y otras muchas autoridades políticas y eclesiásticas, como el cardenal primado de España y la totalidad de obispos de las diócesis de Castilla y León.

En su visita, la infanta doña Elena se interesó por dos cuadros de la escuela flamenca del siglo XVIII con motivos de la infancia de Cristo, un belén peruano, el brazaletes que D. Suero de Quiñones regaló a la imagen de Santiago y por las obras de Gaspar Becerra y Gregorio Fernández.

Ante todo, hay que dejar constancia de que ya la propia Catedral justifica el viaje.

Como señala Isidro Martínez, en una guía de la exposición que aparece en Internet, "hay que detenerse en la recomposición de los muros exteriores, comparándolos con la piedra de las torres, todavía sin restaurar". Sobre el interior del monumento, señala que "puede verse la armonía imperfecta del color rosa y del verde de las piedras, de una Catedral que se hizo a impulsos, con piedras de varios lugares".

Las "Encrucijadas", en los dos primeros meses que lleva abierta al público, ha recibido a más de 100.000 personas, que se han adentrado en este viaje por la historia de la cristiandad, como la han definido los organizadores. La media diaria se sitúa en unas 2.600 personas. Aunque, algún domingo la afluencia superó las 4.500 visitas. Permanecerá abierta, en principio, hasta el 31 de octubre, aunque es probable que, ante el éxito de público, se prorrogue unos meses más, como ya ha sucedido en las exposiciones precedentes.

Los Duques de Lugo, acompañados de diferentes autoridades locales, regionales y eclesiásticas, en la inauguración.



Un título evocador

Como no podía ser de otra manera, el título de "Encrucijadas" hace referencia a la situación de Astorga, un cruce de caminos desde hace más de dos milenios y que ya fue transitado por los romanos, siguió siendo parada obligada en la Vía de la Plata, que partía desde Sevilla y llegaba hasta el Cantábrico, y es escala imprescindible y emblemática para todos los peregrinos que hacen el Camino de Santiago. Además, era camino de la herrería de los transportistas maragatos que recorrían España con los más diversos productos con sus carromatos tirados por mulos o caballos, antes de la llegada del ferrocarril.

La Exposición ocupa casi la totalidad de la Catedral de Astorga y, como novedad, el Palacio Episcopal, obra del arquitecto Antonio Gaudí, ha sido totalmente vaciado para presentar una muestra denominada "La séptima iglesia", donde se hace un recorrido de los 1.700 años de existencia documentada de la historia cristiana en estas tierras.

Tres Encrucijadas

El museo, el claustro, la sacristía antigua y el propio templo de la Catedral de Astorga exhiben la historia de la civilización occidental en más de 200 obras de arte que se exponen en tres encrucijadas. La primera se titula "La encrucijada de los dioses"; la segunda, "La encrucijada de los caminos" y la última lleva como rótulo general "Encrucijadas del hombre".

En "La encrucijada de los dioses", se reflejan los pasos del politeísmo al monoteísmo y del monoteísmo judaico al cristianismo. Coincide con el año cero y muestra obras en piedra.

La segunda encrucijada, la de los Caminos, coincide con el año 1.000. Conviene que, el visitante, se detenga ante "La Anunciación", de Pedro Berruguete, que ha sido traída desde Burgos, o el "Sacrificio de Isaac", una obra anónima, que se encuentra, habitualmente, en la localidad vallisoletana de Peñafiel.

"La encrucijada del Hombre", que es la tercera, se ha dividido, a su vez, en cuatro partes: "Tiempos Fuertes", que coincide con el arte gótico, "Tiempos de Mudanza", que muestra obras del Renacimiento, como el recién restaurado retablo de la Catedral de Astorga, un magnífico trabajo que realizó el taller de Gaspar Becerra, en el siglo XVI. La tercera de las subdivisiones "Tiempos de Crisis", coincide



Arqueta con la bandera de Clavijo
Astorga. Ayuntamiento

con el Barroco. Es el tiempo en el que la iglesia se encierra y se fortifica porque cree que está rodeada de sus enemigos. La última, "Tiempo de esperanza", coincide con la época actual.

Además, los organizadores han conseguido llevar a la Catedral de Astorga 20 libros que se encuentran en las bibliotecas de diversos monasterios. Así, conviene destacar la primera edición de una obra de Voltaire que procede de la Catedral de Ávila y libros de Lutero, Newton, Galileo y Copérnico.

En reiteradas ocasiones, el comisario y secretario general de la Fundación Las Edades del Hombre, Antonio Meléndez, ha señalado que la muestra está marcada por la continuidad. Para el responsable de todo este montaje, las "Encrucijadas" ofrecen un recorrido por tres fechas claves del Cristianismo, el año uno, el 1.000 y el 2.000, a través de cerca de 300 piezas repartidas entre la Catedral y el Palacio Episcopal de Gaudí.

Meléndez también tiene sus obras favoritas. Destaca tres. Una bellísima Anunciación de



Pedro Berruguete, un óleo sobre tabla de 1495.1500, que procede de la Cartuja de Miraflores de Burgos. Esta pintura dialoga con un Cristo crucificado de Gregorio Fernández y tamaño natural, que guarda el Monasterio de San Pedro de León y ofrece una nueva imagen del gran escultor castellano. La tercera pieza que destaca el Comisario de las Edades del Hombre es El Salvador, un óleo sobre lienzo de El Greco, conservado en las Descalzas Reales de Valladolid, que cierra la exposición con un mensaje de esperanza que emana del rostro de Jesús.

Exposición paralela: "La séptima iglesia".

A diferencia de la visita a la exposición "Encrucijadas", que es gratuita, la que puede verse en el Palacio de Gaudí, se recorre previo pago de 500 pesetas. "La séptima Iglesia", que así se llama, se ha preparado de forma paralela a Las Edades del Hombre y puede considerarse como un añadido a la exposición, ya que cuenta la historia de una de las diócesis más antiguas de España, y también de las más extensas, ya que comprende parte de las provincias de León, Zamora y Orense. Se exponen un total de 68 piezas y su visita supone contemplar, totalmente vacío, el interior de este recinto donde el arquitecto catalán sorprende por la forma en la que concibió las vidrieras, los huecos de las escaleras y las arcadas de los techos. Vale la pena detenerse ante un Túmulo funerario, del Santuario de Nuestra de la Carballeda, en el pueblo zamorano de Rionegro del Puente. El túmulo mide más de cinco metros de altura y se remata con un pedestal en el que se asienta la temida "muerte de Carballeda". Magnífica y sorprendente es la escultura en madera policromada de Santo Toribio realizada por Gaspar Becerra, autor del retablo mayor de la Catedral. Astorga es una de la Diócesis más antiguas de Occidente. Los primeros documentos sobre la presencia de la iglesia en esta zona se remontan al año 254, fecha de la Carta de San Cipriano. Esta diócesis concita a tres provincias: León, Zamora y Orense.

Santiago Matamoros
Anónimo. Círculo artístico de Felipe Vigarny.
Madera policromada
Primer tercio del siglo XVI.
Sasamón (Burgos). Iglesia de Santa María



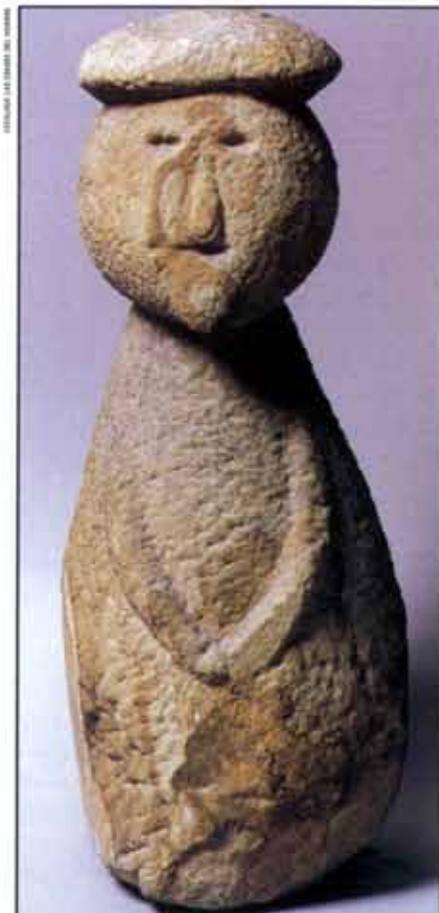
El palacio construido por Gaudí, a finales del siglo pasado, se edificó por iniciativa del obispo Grau, paisano del arquitecto, ambos nacieron en Reus, para convertirlo en la sede episcopal. Normalmente, se utiliza como Museo de los Caminos ya que contiene piezas etnológicas y obras de arte e históricas relacionadas con las encrucijadas que desde su origen ha representado Astorga: Camino romano entre Braga, Lugo, Mérida, León y Zaragoza, camino de Santiago desde Roncesvalles hasta el sepulcro del Apóstol y por la Vía de la Plata.

Nueva exposición fotográfica

Una parte importante del trabajo que realiza la Fundación de las Edades del Hombre está centrada en la recuperación y restauración de obras de arte propiedad de la Iglesia en Castilla y León. A través de la Fundación se ha realizado una extraordinaria labor de restauración de muchas pinturas y esculturas. Por esta razón, se prepara para septiembre en Astorga una exposición fotográfica dedicada a dar a conocer el proceso de recuperación de muchas piezas que se ofrecen en la exposición y que ahora muestran un aspecto inmejorable, después de un proceso de restauración.

Esta exposición solamente estará abierta durante diez días en el Seminario de esta localidad leonesa y coincidirá con una sesión de trabajo, que ha sido organizada por Restauradores sin Fronteras, sobre la rehabilitación del patrimonio histórico.

*Santiago Peregrino leyendo
Anónimo flamenco
Madera policromada
Primer tercio del siglo XVI
Astorga. Museo de los Caminos*



Ya está en marcha la novena edición

La Fundación de la Edades del Hombre ya está preparando la siguiente exposición que tendrá como marco la catedral de Zamora. A la muestra que, actualmente, se puede ver en Astorga antecedió la celebrada el año pasado en Palencia con el título "Memorias y Esplendores", que inauguraron los Reyes el 12 de abril del 99 y que se clausuró el 31 de octubre de ese mismo año, tras la recepción de más de 600.000 visitas. El proyecto cultural y artístico de Las Edades del Hombre comenzó en 1988 con la primera exposición de arte sacro en la Catedral de Valladolid, tras la que se celebraron otras ediciones en las Catedrales de Burgos, León, Salamanca, Amberes (Bélgica), y El Burgo de Osma, en la provincia de Soria, y la ya reseñada en la Catedral de Palencia, en la que el público pudo observar 290 piezas. ■

Paco Alcántara

*Ídolos
Piedra
Fecha indeterminado
León. Instituto Leonés de la Cultura*



*Arcángel San Gabriel
Discípulo cercano a Diego de Siloé
entorno a 1485-1490
Madera policromada
Burgos. Iglesia de San Gil Abad*

Shirley Maclaine relata su experiencia peregrina en "El Camino. Un viaje del espíritu".

The Camino. A Journey of Spirit (El Camino. Un viaje del espíritu) es el título de la publicación en la que la actriz norteamericana Shirley Maclaine relata la búsqueda de la iluminación espiritual que le llevó en 1994 a peregrinar a Santiago de Compostela. Esta reconocida creyente en la reencarnación, que iniciara en Saint-Jean Pied de Port el 3 de junio del 94 un recorrido que concluyó en Santiago el



Oculto bajo el sombrero y gafas de sol Shirley Maclaine cruzó los pueblos de Castilla.

4 de julio, relata que no estaba preparada para la huella que la senda le dejó e incide en los sueños visionarios que tenía al término de cada etapa y sus experiencias en pasadas vidas. En su libro expone que se decidió a realizar el Camino, al que siempre se refiere en castellano, después de recibir en Brasil cartas anónimas que así se lo pedían, sin que hasta la fecha haya podido conocer el autor de las misivas, al tiempo que reseña que lo que más le interesaba de la leyenda era que el Camino acababa en Finisterre, en el Océano Atlántico, final del mundo entonces conocido. La ganadora de un Oscar en 1984 por La fuerza del cariño y protagonista de títulos como Irma la dulce y El apartamento dedica un buen número de páginas a criticar con dureza a la prensa española a quien acusa de persecución continua, incluso hasta en los lugares más insólitos como los espacios reservados al aseo personal en los albergues de peregrinos. En contra de lo referido de la prensa la actriz tiene palabras de agradecimiento para las gentes de los pueblos del Camino, quienes les hicieron un gran favor en su tarea de despistar a "los perros de presa", término con el que se refiere a los informadores. Después de 30 días de caminar una media de entre 25 a 45 kilómetros por jornada indica que sólo permaneció una hora en la capital gallega, tiempo suficiente para que "el sacerdote de la exquisita y magnífica catedral me lavara los pies y me acribillase con preguntas sobre mis años en Hollywood", afirma. La actriz está promocionando a través de internet, red en la que cuenta con su propia página web, su libro "al permitir un contacto directo con los lectores, sin intermediarios".

El clero budista toma la senda hacia Compostela.

Un grupo de monjes budistas tibetanos, en compañía de una traductora y un astrólogo, ha aprovechado su visita a Galicia para difundir su mensaje de paz, armonía y amor universal además de la permanente reivindicación de la retirada de las tropas chinas en la cordillera del Himalaya para peregrinar hasta la tumba del Apóstol en la Catedral compostelana. Al tiempo que los monjes programaban su peregrinación un grupo de religiosos y civiles japoneses concluía su viaje desde Puente la Reina. Estos últimos justifican su peregrinación como experiencia humana de amistad, al ser una senda similar a la que caracteriza al Zen "y que une las almas en el itinerario de la perfección humana".

Alertan del riesgo de convertir el Xacobeo en monotema religioso.

En los últimos meses son diferentes las voces que se alzan para advertir del peligro que se corre de convertir el Xacobeo "en una especie de obsesión, de monotema religioso que haga pensar al visitante que Galicia sólo es Santiago y el Xacobeo". Entre los que advierten de este peligro se encuentra el ex ministro de Turismo, Javier Gómez Navarro, o el sacerdote y experto en restauración, Luis Lezama, quienes sostienen la necesidad de incidir en que "Galicia es mucho más". Para evitar caer en la tentación sostienen la necesidad de poner en valor los recursos propios de la región: cultura, naturaleza y gastronomía para evitar el desencanto que se puede llegar a producir entre los turistas al no ser convenientemente atendidos material y espiritualmente por culpa del agobio de la aglomeración de visitantes.

Inciendo en lo anterior, el periodista y escritor berciano Tomás Álvarez, acaba de sacar a la luz el texto "El Camino de Santiago para paganos y escépticos", especie de guía de viajes con menos piedras y santos y más cercana a la historia, el paisaje y las gentes del norte de la península como hilo conductor con las raíces de los antepasados, como apunta el propio autor, para quien mucha gente peregrina por deporte al ser ésta una fantástica ruta "en la que se encuentra el mejor gótico, el mejor románico y el fastuoso barroco gallego. Si buscas naturaleza, encuentras zonas de singular belleza con lluvias y soles. Mucha gente hace el Camino por el goce de la vida, a diferencia de lo que era la ruta dominante en el siglo XII -el impulso de la fe- y a esa gente hay que darle información", asegura. En la misma línea se sitúan las afirmaciones de Manuel Cecilio Díaz y Díaz, para quien "mientras hace nueve siglos los peregrinos se trasladaban por motivos religiosos, actualmente lo hacen por otros de tipo cultural". Para este experto conocedor y estudioso del Camino de Santiago en la actualidad la ruta se realiza no con el fin de llegar a la tumba del apóstol, sino a una ciudad cultural ya que, desde su punto de vista, "la devoción hoy no se puede entender en el sentido religioso, sino en el espiritual y de admiración", concluye.

LA CIUDAD CONSTRUIDA. ARQUITECTURA

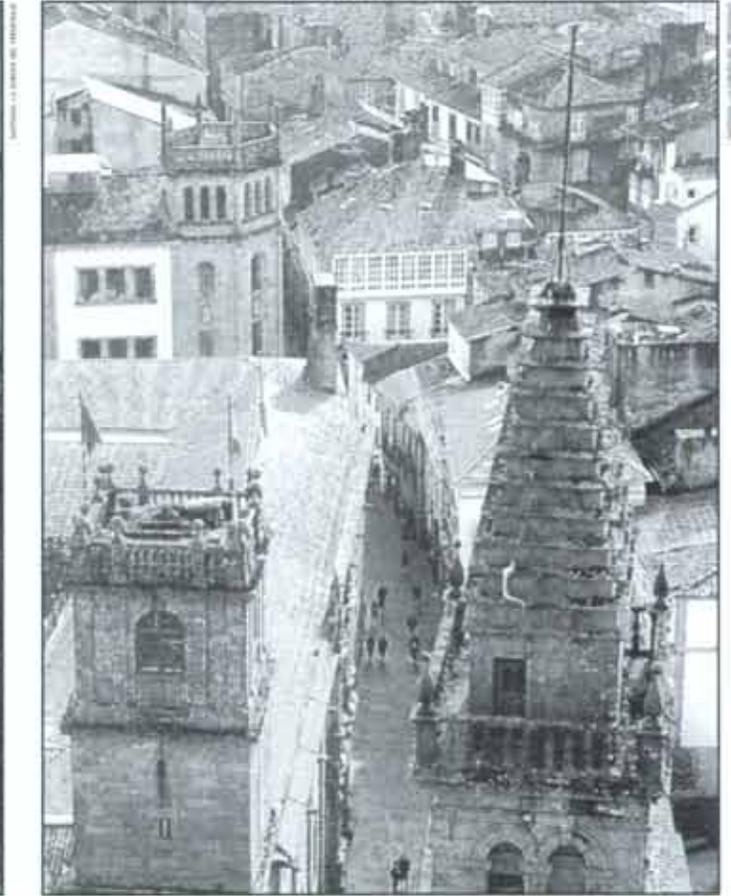


El origen de Santiago de Compostela está ligado al descubrimiento del sepulcro del apóstol Santiago, aunque con anterioridad hubo un poblamiento protohistórico que recuerda la calle del Castro, en sus inmediaciones se levantaron ciertos edificios romanos entre los que destaca el mausoleo que sirvió de enterramiento a Santiago. Al otro lado del castro se alzaba la iglesia de San Fiz de Lovio cuyo anacoreta Pelayo y otras gentes de por allí comunicaron al obispo de Iria, Teodomiro, la existencia de luminarias y prodigios nocturnos que le condujeron a la "inventio" de los restos apostólicos.

El prelado, según la Compostelana, "pasó sin dilación a verse con el rey Alfonso el casto, que... rebosando en gozo por tan importante noticia,... (restauró la iglesia en honor de tan gran Apóstol). Además de este templo, adosado al antiguo mausoleo, establece una comunidad religiosa que se encarga del culto a Santiago y dota a los monjes con un territorio que tenía su centro en la iglesia de Santiago. Para López Alsina la población "altomedieval quedó condicionada por estas referencias: el edículo, o lo que es lo mismo la iglesia de Santiago I, la topografía peculiar

del antiguo castro, la forma oval del locus, cerrada por una empalizada, y la red viaria preexistente". Iglesia, monasterio y vivienda episcopal fueron, pues, los inicios de la ciudad que se consolidó y amplió con las construcciones que se llevaron a cabo más adelante.

Durante el reinado de Alfonso III, a finales del siglo IX, se construyó una nueva basílica en lo que tuvo un destacado papel el obispo Sisnando. Fundó el monasterio de Pinarío, que tenía como oratorio la Corticela, y erigió un hospital en San Félix de Solovio para los servidores de la iglesia de Santiago. Pinarío y Solovio son, pues, las primeras fundaciones realizadas por el emergente poder episcopal. La basílica compostelana de Alfonso III respondía a las necesidades que el culto a Santiago exigía. Adaptando a ellos los planteamientos arquitectónicos propios del arte prerrománico de entonces. En su decoración interior se utilizaron ricos mármoles traídos de Coria según el acta de consagración. Tal renovación arquitectónica hace que el "locus" inicial comience a conformarse como una ciudad cuya demarcación inicial se quedaba pequeña y empezaba a extenderse en los



"loca suburbana", cuyos ejes viarios están en función del sepulcro apostólico. Este proceso lo favorece la continua llegada de peregrinos desde los más diversos lugares que, genéricamente, se denominan "francos".

La devastadora razia de Almanzor en el año 997 que, en palabras del Silense, "Iglesias, monasterios, palacios los arrasó el incendio" altera este proceso pero no tuvo, sin embargo, las consecuencias que pretendía el caudillo musulmán, ya que Santiago renació en poco tiempo gracias al rey y al obispo que se esforzaron en que todo volviera a la normalidad. En el 1019 Alfonso V concedió un fuero a los habitantes de Santiago lo que convertía a la ciudad en "el primer núcleo urbano de la Galicia medieval", en opinión de López Alsina, quien también afirma que "hacia 1050, Compostela se define como una villa burgensis, núcleo de población burgués cien años antes de que podamos detectar los efectos del arranque general de la urbanización medieval gallega". Entonces no inquietaban los ataques de los musulmanes, pero sí los de los normandos que, por sorpresa, desembarcaban en cualquier rincón de nuestras costas, para prevenir males mayores el obispo Cresconio "construyó muros y torres para proteger la ciudad de Compostela", según la Historia Compostelana, aunque el Cronicon iriense asegura que ya Sisnando II, con ayuda del pueblo, había fortificado con muros, torres y fosos el "Locus Sanctus".

Alfonso VI y el obispo Diego Peláez encabezan el inicio de la catedral románica según un modelo francés cuyo maestro, Bernardo, y su aparejador, Roberto, debían de tener el mismo origen. Pero el comienzo de las obras obligó a alcanzar una concordia con los monjes de Antealtares ya que se ocupaba una parte de su predio. En esta primera fase de la nueva catedral las construcciones anteriores no sufren cambios sustanciales, salvo Antealtares. Las divergencias entre el rey y el prelado ponen un pronto e inesperado final a esta prometedora etapa.

Cuando en 1109 muere Alfonso VI se habían superado los problemas anteriores y la sede compostelana la regía Diego Gelmírez quien, con el apoyo de don Ramón de Borgoña, yerno del monarca, había reanudado las obras catedralicias e incluso había consagrado casi todos los altares de su cabecera, aunque el culto continuó celebrándose en la iglesia prerrománica hasta 1112. Pero la actividad constructiva de Gelmírez no se limitó a la catedral, sino que en la ciudad renovó las antiguas iglesias o las construye de nueva planta interviniendo en la práctica totalidad de las mencionadas por el Códice Calixtino, que conforman una nueva estructura urbana: Santa Salomé, San Fiz de Solovio, Santa Susana, San Miguel de dos Agros, San Benito... son algunas de las iglesias del centro que deben algo a Gelmírez; en los alrededores de la ciudad y en fechas más avanzadas, el monasterio de Conxo o Santa María de Sar fueron, igualmente, objeto de sus actuaciones.

También tuvo Gelmírez que hacer frente a sublevaciones como la de 1117 cuando los compostelanos se levantaron contra él y doña Urraca, que han de pasar desde el palacio episcopal, situado al sur de la catedral, a una torre de ésta. Los amotinados prenden fuego a la inacabada catedral que sufre daños en sus provisionales cubiertas al no estar todavía construidas las bóvedas, las llamas también dañaron la fachada de Platerías, que se repara con las piezas preparadas para la occidental, lo que supone la alteración y el abandono de los programas iconográficos iniciales. El palacio debió de ser, sin embargo, lo más efectuado por lo que Gelmírez lo trasladó a un terreno inmediato al muro norte de las incipientes naves catedralicias, es decir al lugar que ocupa el palacio arzobispal.

Con Gelmírez, pues, se consolida en Santiago el arte románico al impulsar la construcción de la catedral, del palacio episcopal y de la mayoría de las parroquias del casco histórico, edificios que comienzan a definir el trazado urbano: Rúa do Villar, Rúa do Franco, Rúa Nova, son sus calles más significativas.

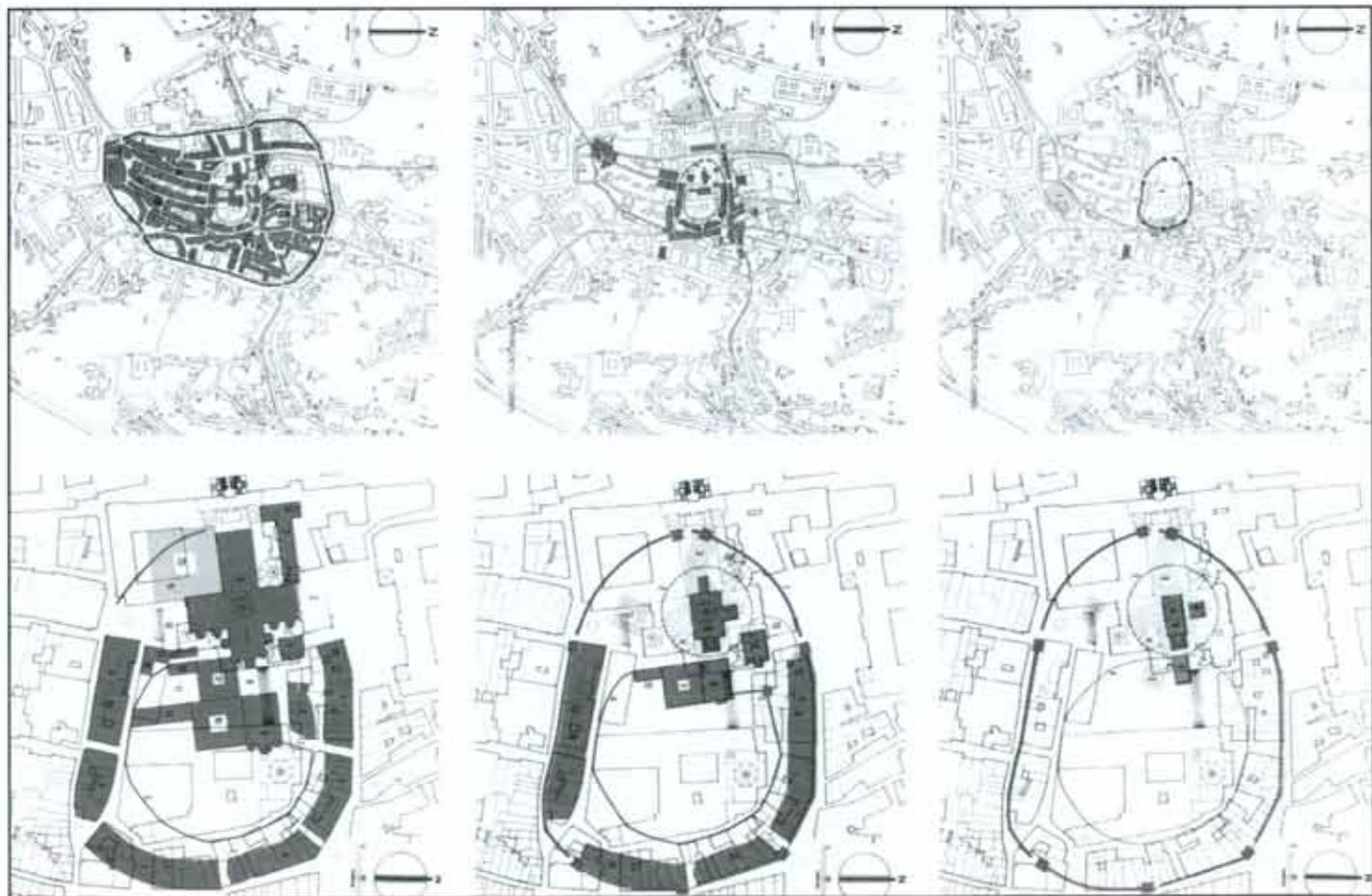
Con la muerte de Gelmírez, hacia 1140, la actividad constructiva disminuye, sus sucesores no consiguen terminar las naves de la catedral, ni levantar la fachada occidental. Fernando II en 1168 pone al frente de las obras al maestro Mateo, quien, con su taller, consigue acabarla y que Alfonso IX, presida su consagración en abril de 1211. El maestro Mateo introduce las bóvedas de crucería cuatripartita, arcos incipientemente apuntados, racionaliza las estructuras y consigue abrir grandes vanos que llevan a una nueva valoración de la luz... Renueva las concepciones escultóricas con la introducción de las estatuas-columna y un mayor naturalismo que alcanza su cumbre con la sonrisa de Daniel. el protogótico hace su entrada en Santiago de la mano del maestro Mateo.

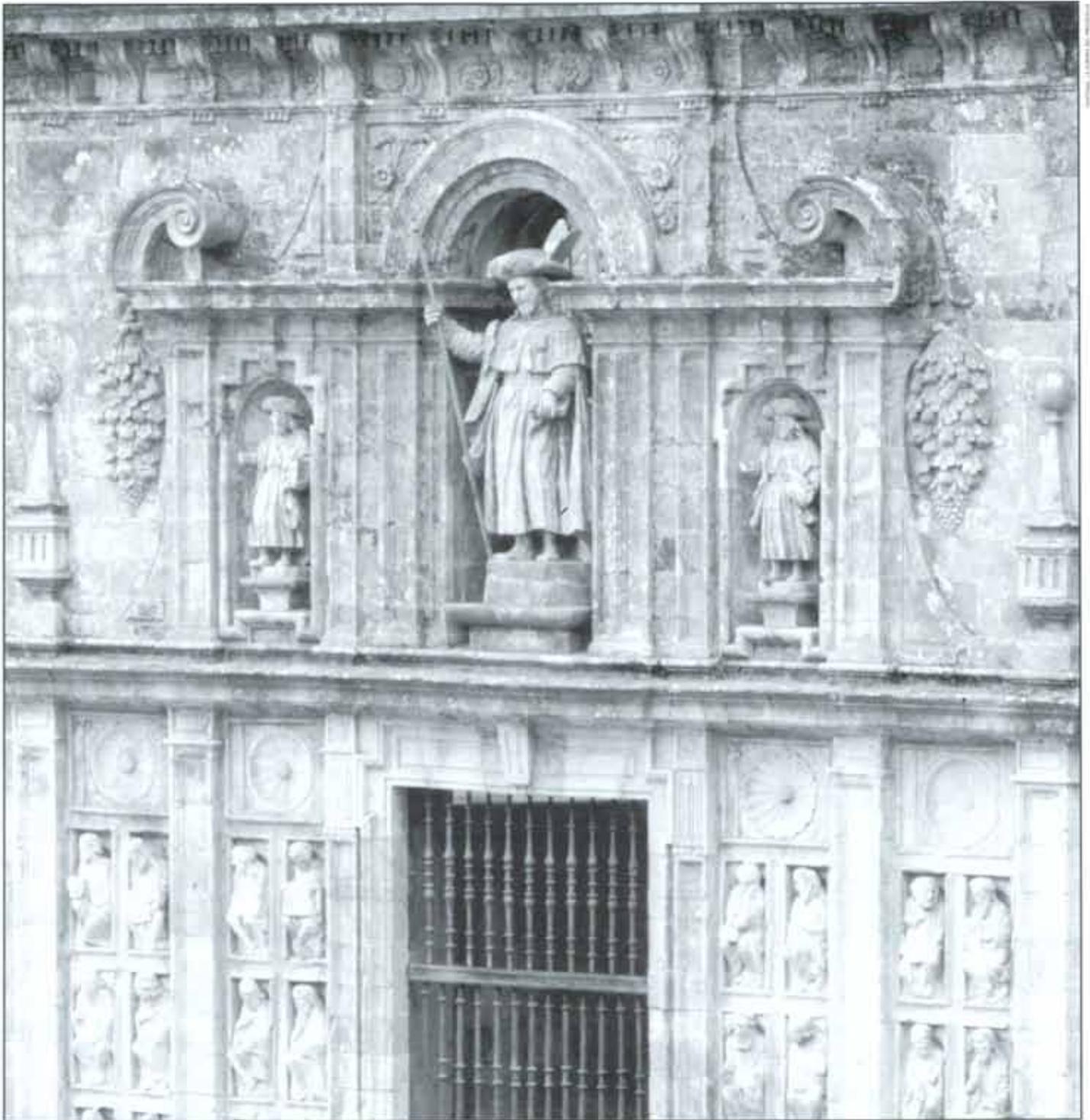
La terminación de la catedral comienza a definir lo que, quinientos años después, será la Plaza del Obradoiro, pero su trascendencia urbanística, de momento, es nula, y la mayoría de los peregrinos entran por la puerta del Paraíso, ante la que se alzaba "el hospital de peregrinos pobres". A la plaza que está delante "se baja por nueve peldaños" y en ella ocupaba lugar preferente "una admirable fuente que no tiene pareja en todo el mundo", dice el Calixtino.

Hasta la llegada a la sede de Santiago de don Juan Arias poco es lo que se hace en la

ciudad. Fue otro de los grandes constructores y urbanizadores de la urbe, a pesar de que no todos sus proyectos se realizaron. Construyó el desaparecido claustro medieval de la catedral. Prosiguió la obra del palacio arzobispal con los magníficos salones superpuestos; el inferior, de doble nave, tiene en uno de sus extremos el singular Arco de Palacio, que deja paso a la calle que conducía a la inmediata puerta de la Trinidad, salida hacia el convento de San Lorenzo de Trasouto fundado por entonces en el camino de Noia. Por su parte el amplio salón superior se extiende sin interrupción sobre los espacios inferiores. El modelo de estos salones se encuentra en los principales palacios episcopales franceses y su adopción evidencia el deseo del prelado de renovar su capital diocesana. Con tales intervenciones definió la gran fachada en la que se alinean el Palacio Arzobispal-Catedral-Claustro que cirra por el oeste la Plaza del Obradoiro.

También pretendió don Juan Arias ampliar la cabecera catedralicia sustituyendo la románica por otra gótica cuyos restos se hallan entre las capillas del brazo norte del crucero y bajo la escalinata de la Quintana. Quizá este frustrado proyecto exigió una nueva concordia con los monjes de Antealtares, y su espacio conformó la Plaza de la Quintana, sin duda uno de los más hermosos espacios de Compostela y con mayor peso en el trazado de la





ciudad. Si la cabecera gótica se hubiera completado no sólo habría desaparecido la románica, sino que Santiago sería distinto al tener un callejero diferente.

Franciscanos y dominicos levantaron sus conventos en las inmediaciones de la cerca, pero fuera de ella. Los franciscanos escogieron una zona poco transitada que pertenecía a los monjes de San Martín, a quienes durante siglos pagaron, como tributo anual, un cestillo de peces; los dominicos se instalaron en un altozano frente a una de las puertas más transitadas, la del Camino, por la que llegaban la mayoría de los peregrinos.

El deterioro de la situación social desembocó en los levantamientos de los compostelanos, durante el siglo XIV, contra su señor y arzobispo en repetidas ocasiones, amargándole el comienzo de su episcopado, por

ejemplo a don Berenguel de Landoria quien, cuando consiguió entrar en la ciudad, trató de convertir la catedral en una inexpugnable fortaleza. Más adelante los irmandiños derrocaron parte del palacio arzobispal y cometieron otras tropelías. Cuando se hizo la paz, el poder episcopal está debilitado frente al real que promueve las principales construcciones y la reforma de los órdenes religiosos: Antealtares se convierte en monasterio de monjas benedictinas cuando, desde el siglo IX, era de monjes, quienes pasaron a San Martín Pinario. La labor de los reyes va más allá y, quizá sin proponérselo, dotan al futuro Obradoiro de su segundo linde con la construcción del Hospital Real según el proyecto de los hermanos Egeas y el buen hacer de artistas foráneos que renuevan el arte gallego y permiten la inmediata adopción del balbuciente renacimiento al filo del 1500. ■

ENTREVISTA A FRANCISCO ALCÁNTARA

PREMIO FRANCISCO DE COSSIO 2000

EN LA MODALIDAD RADIOFÓNICA POR "AÑO SANTO JACOBEO. CAMINO DE SANTIAGO"



Lola Leonardo, entre Pedro Alcántara y Ricardo Ruiz, secretario del jurado de los Cossio.

Francisco V. Alcántara. Habrá muchos lectores de Peregrino a quienes esta filiación les resulte conocida. Especialmente, a quienes devoran con avidez todas y cada una de las páginas que número a número aparecen plagadas de informaciones de y para el Camino y los peregrinos. Francisco Alcántara, Paco para quienes en los últimos meses han venido trabajando estrechamente con este colaborador de la revista, es, ante todo, un amante del Camino de Santiago, un apasionado del Primer Itinerario Cultural Europeo, un peregrino que se dejó llevar por sus pies hasta el abrazo con el Apóstol compostelano. Como caminante se dejó seducir y se imbuyó de la magia de la Senda, como colaborador ha sido artífice en los últimos meses de la sección "Entrevista con...", por la que han pasado, entre otros, el cantautor berciano Amancio Prada o el novelista Jesús Torbado. Como profesional, periodista radiofónico en la emisora de RNE en Valladolid, acaba de conseguir uno de los más prestigiosos premios periodísticos, que desde hace 15 años organiza el Gobierno Autónomo; el "Francisco de Cossio" en su edición del 2000, fallado el pasado 27 de mayo y cuya entrega de galardones se desarrolló a mediados de junio en el Hotel El Montico de Tordesillas (Valladolid). El premio, dotado con un millón de pesetas, valora el trabajo realizado por Francisco Alcántara, en la elaboración y guión, y Oscar Cuervo en el

montaje y realización del reportaje titulado "Camino de Santiago". El trabajo galardonado, según el autor "visualiza en 23 minutos el Camino de Santiago en Castilla y León por medio de la gente que lo hace. Con treinta testimonios que supusieron un trabajo elaboradísimo y mucho montaje". El programa galardonado se incluyó en una serie de emisiones, que con motivo del Jacobeo, tuvieron lugar a través de las emisoras de Radio 5 de las Comunidades por las que discurre este itinerario de peregrinación. A finales de mayo de este año, tras la concesión del premio, se volvió a emitir en Radio 1 para las emisoras de Castilla y León.

¿Cuál ha sido el planteamiento del reportaje, lo que pretendías?

Que las personas que escuchasen el programa visionaran, con los ojos cerrados, lo que es, lo que siente un peregrino cuando atraviesa la ruta por Castilla y León: su sufrimiento (las llanuras castellanas y el sol de justicia), el tiempo del que dispone para la reflexión, lo que disfruta con la contemplación del paisaje y el arte, la charla amigable con las gentes del Camino, los hospitaleros que le animan en su caminar. En definitiva, plasmar lo que en mi experiencia de caminante me impactó, las sensaciones de mi peregrinación, sentimientos que son universales, todo condensado en un trabajo de 23 minutos pero con más de 30 horas de grabaciones.

¿Cómo conocedor del Camino, ha habido algún personaje, enseñanza o lugar que te haya sobrecogido?

La labor de los Hospitaleros Voluntarios, en especial una que prestaba su labor en las Carvajalas de León, el Párroco de San Juan de Ortega, José María Alonso, la personalidad de El Jato en Villafranca del Bierzo; Antonio Viñayo en San Isidoro de León. Como lugares, San Juan de Ortega, el Santiago de Las Huelgas, la Catedral de Burgos. Y como enseñanzas, el tesón de los peregrinos.

¿Cuál crees que es la clave que permite la vigencia y actualidad del Camino tras siglos de andadura?

En una palabra, el peregrino. Que hay gente, cientos de personas que todos los años recorren la senda.

¿Qué imagen se desprende en el reportaje del Camino?

El Camino te atrapa. Lo llevas dentro mientras caminas y después de tu Camino. Es una experiencia recurrente en tu vida.

¿Qué grado de protagonismo adquieren las instituciones y los organismos en la revalorización del Camino?

El Camino va a seguir siendo lo que es, haya o no apoyo de las instituciones. Va a sobrevivir a las instituciones. Éstas hacen un uso de la senda como quieren o pueden. El Camino ha sido, es y será una vía de comunicación entre las gentes, un itinerario de revitalización económica. Mi opinión es que las Administraciones, salvo el caso concreto de Galicia, no se han dado cuenta de las potencialidades sin límite que encierra el Camino.



Oscar Cuervo, Fuencisla Criado, Pilar Rojo, Lola Leonardo, Ricardo Muñoz, Poco Alcántara, José Manuel Fernández Santiago, Juan José Lucas y Luis Barcenilla, tras la entrega de premios.

¿Cómo profesional que supone para ti este galardón?

Tal y como expuse en el acto de entrega, tratando de dar un toque de atención a los responsables de los medios de comunicación, cuando se nos deja a los profesionales trabajar con tranquilidad se obtienen siempre buenos productos, a diferencia de lo que suele ser el día a día de nuestro trabajo. Además, este premio me llega de la mano de algo por lo que siento verdadera pasión: El Camino de Santiago. Con tiempo y por pasión la recompensa siempre llega. ■



A la ceremonia acudieron alrededor de 200 profesionales de la información.

Tras quince años de antigüedad los Premios Cossío continúan su consolidación y constituyen uno de los alicientes en la vida cotidiana de los periodistas profesionales.

Un programa de Francisco Alcántara y Oscar Cuervo sobre el Jacobeo en RNE obtuvo el pasado 27 de Mayo el Cossío en la modalidad de radio, dotado con un millón de pesetas.

El fallo incluyó además una mención especial en el apartado de prensa para un suplemento del Norte de Castilla, en su edición de Palencia, sobre la exposición de Las Edades del Hombre que acogió esta capital el pasado año. ■

a vuelo de pluma...

Un recuerdo de tu Camino:
La subida al Cebreiro.

Un paisaje:
Navarra.

Un lugar:
San Juan de Ortega.

Un sabor:
El sudor.

Una vivencia:
Un desayuno en San Nicolás de Puente Fitero.

Un consejo para el peregrino:
Hay que hacerlo y llegar al final.

¿Para cuando nuevamente peregrino?:
No he abandonado el Camino en ningún momento. Salgo a caminar a menudo, haciendo etapas los fines de semana. Como proyecto, si todo va bien el próximo año, haré desde Le Puy a Santiago.





Actitudes del Caminante a Santiago

Óscar Sáenz Barrio

Del prólogo de un precioso libro de Paulo Coelho titulado *El peregrino de Compostela*, he recogido esta hermosa frase: "Todos los caminos son mágicos si nos llevan a nuestros sueños". Volver al Camino se ha convertido para quien tiene experiencia de él, no ya en un sueño, sino más bien en una obsesión. Es cierto que tu pie y tu paso van hollando el sendero, te van acercando al final de tu sueño, pero el Camino es realidad mucho antes de calzarte las botas. Lo tienes metido ahí, en la cabeza y en el corazón, y lo vas desplegando y progresando a medida que lo recorres. ¡Qué impaciencia en la espera, qué dulce la esperanza!. Y te echas al sendero. Y empiezas a vivir cada amanecida, cada repecho, cada horizonte de cereal,

el objetivo es simplemente la recompensa de llegar, el viaje es una tortura, cada madrugada un castigo, cada rozadura un sufrimiento, cada kilómetro un suplicio. En cambio, quien se enfrenta al Camino como un encuentro consigo mismo, empieza a transformar el sufrimiento del andar por el placer de la búsqueda, de la indagación, de la investigación. De hecho, el Camino nos transforma en investigadores, en arqueólogos de nosotros mismos, porque inevitablemente empezamos a descubrir los arkhai, los principios, las preguntas fundamentales de nuestra existencia. El primer regalo que te ofrece el Camino, es revelarte de la forma más descarnada tu verdadera esencia, tu radical interioridad; te encuentras a ti, frágil, quieres pero no

más habitable. Te los encuentras bajo las formas más variadas y donde menos te los esperas. Es ese chaval que, sobrado de fuerzas, sin embargo se quedó contigo y te acompañó unos kilómetros en un momento de desfallecimiento; es esa señora que, muerta de cansancio al final de una etapa, aún te ayuda a hinchar el colchón y encontrar un sitio donde dormir. Es ese hombre maduro que pasa por tu lado y, acompañando el ritmo, pega la hebra contigo para hacer el trayecto menos insoportable. Es el compañero que te espera en tus "salidas urgentes" del camino para tirar de ti e incorporarte al grueso de la comitiva. Los tienes ahí mismo, a tu lado, olvidándose incluso de sí mismos para estar contigo cuando los necesitas. El ser-para-otro es todo aquél para quien la forma absoluta de enriquecerse como persona es pensar en los demás, amar a los demás, trabajar para hacer a los demás más felices. Son aquéllos que hacen realidad la frase del Evangelio: "No se ha hecho la luz para colocarla debajo del celemin, sino para sacarla fuera y que alumbré toda la casa". Ellos son luz, "perfundent omnia luce", alumbran con su ejemplo, con su vida, siendo para los demás.

Y es con los ojos alternativamente fijos en el suelo y en aquel campanario que nunca llega, cuando empiezas a darte cuenta de que el Camino no se agota, ni tiene sentido si sólo fuera un motivo para reafirmar en el hombre el ir-para-sí, ni aún el ir-con-otro, ni siquiera una forma de vivir el espíritu de ayuda o el amor al prójimo del ir-para-otro. Si fuera esto solo, por muy prodigiosa y admirable que fuera la empresa, no dejaría de ser un afán entendido por el hombre y a la medida del hombre. Se estaría haciendo realidad la tremenda profecía de Nietzsche: "vendrá el tiempo en el cual el hombre no lanzará la flecha de su ambición más allá del hombre". Y es que un hombre que es el centro del mundo no puede tener grandeza, ya que la grandeza apunta más allá del hombre. Las razones que han llevado al hombre de todos los tiempos a romper los límites de lo terrenal es el desasosiego y la inquietud que experimenta ante la fugacidad y transitoriedad de un tiempo efímero y un espacio bloqueado. Frente a la finitud, desea lanzarse a lo infinito; frente a la temporalidad aspira a la eternidad; frente a la estrechez del yo, anhela integrarse en lo inconmensurable. Encerrado en los estrechos límites de un mundo hecho a su medida, el anhelo de saciarse de eternidad, de plenitud, de gloria, le conduce inexorablemente al diálogo con las realidades que están más allá del mundo y de los hombres. Por eso se echa al camino, porque su marcha es un ir-para-Dios, porque es un ser-para-Dios, última y definitiva, radical y absoluta forma de lanzarse a la aventura que tantos locos divinos han realizado a lo largo de los siglos. Y es que la permanente aspiración del hombre es esclarecer el quid divinum, qué hay de divino en el animal humano, único capaz de mirar al cielo.

Porque ¿qué espíritu es capaz de tener en vilo a ese montón de gente pensando en los kilómetros que le esperan cada año que se echa al Camino? ¿qué extraña fuerza les hace mantenerse en pie con los tobillos hinchados, las rodillas como botas y ampollas en cada uno de los dedos? ¿qué vigor mueve esos músculos agarrados por el cansancio? Es el entusiasmo. Entusiasmado es estar, como dice su raíz griega, en-



cada fronda de castaños, pinos y robles, cada desayuno, cada desfallecimiento y cada tirón del cuerpo hacia delante porque hay que llegar. Aspiras el olor del heno recién cortado, del eucalipto y las azucenas silvestres, que a duras penas pueden sustituir el olor a oveja, a cama de cerdo o a bosta de vaca. Levantas los ojos y percibes la púrpura del brezo, el amarillo del tojo florecido y la orquesta de los verdes bosques y praderas. Y vives situaciones, anécdotas, incidentes, que para otros son pura trivialidad, pero que para el peregrino entran a formar parte del bagaje de vivencias inolvidables porque se dan en un contexto de sufrimiento y penitencia, pero también de amor mutuo y alegría de vivir. En unos pocos días metes en tu mente y en tu corazón conocimientos, afectos, emociones, descubrimientos e intuiciones que se suele tardar meses y años en adquirir; y aquí, en el Camino, te vienen todos de golpe.

Existen tres modos o actitudes de hacer el Camino; que no son incompatibles entre sí, sino que se mezclan y cada peregrino pasa por ellos a lo largo de los días e incluso varias veces en el mismo día.

La primera actitud es la del ir-para-sí. Cada paso, cada etapa, cada trecho y cada trocha te van acercando a encontrarte contigo mismo; por eso el Camino es en sí mismo enriquecimiento. Este encuentro no es el descubrimiento de la recompensa tras la última etapa, de la visión de la catedral desde el Monte del Gozo, sino que te encuentras a ti mismo en el acto mismo de andar; pero no un andar a ciegas, a tontas y a locas, sino guiado por un propósito. Para quien

puedes, aspiras a lo grande pero te quedas en lo pequeño, inconstante, egoísta, centro del mundo al que quisieras ver danzar a tu alrededor. Y entonces descubres dos cosas: de un lado, tu propia precariedad y tu soledad; y de otra, que no estás solo. Esos sentimientos son compartidos por muchos otros que les conducen, lo mismo que a ti, a una proyección hacia el exterior de sí mismos, donde encuentran el mundo privilegiado de los demás, de los próximos, de los prójimos, de los otros que comparten contigo la misma fragilidad y las mismas penurias, pero también los mismos ideales, las mismas empresas, los mismos propósitos, las mismas creencias. Lo que al principio parecía un montón de gente que camina en la misma dirección, cada uno como ser aislado e independiente, se ha convertido ahora en un grupo, en un colectivo que tiene algo en común, lazos recíprocos entre ellos, el deseo de contacto. Ya no eres tú solo quien está ahí, sino que estás acompañado, estás con otros que te empujan, te consuelan, te animan, te dan ejemplo. El Camino nos hace una segunda revelación, la de que el hombre encuentra su verdadero sentido rompiendo las barreras de su aislamiento para encontrar su auténtica realización personal en la comunicación con otro, en ir-con-otro, en ser-con-otro.

Todavía hay un grupo de seres privilegiados, cuya existencia se justifica en el ir-para-otro. Son esa gente capaz de hacer donación gratuita de sí mismos, de ofrecerte su ayuda, su compañía, sin contrapartida, gratis total. El ir-para-otro o ser-para-otro es el regalo que hacen ciertos hombres a los demás para hacer este mundo

theos, inspirado por Dios, empadado de Dios, infundido por algo divino que nos empuja, nos anima, nos hace sacar fuerzas de flaqueza, y sobreponernos a nuestra propia debilidad. Lo que ocurre es que, a veces, el entusiasmo se oxida, se va cubriendo con el polvo y la herrumbre de las cosas pequeñas, intrascendentes, triviales, lo común, lo cotidiano, lo mostrenco, y el entusiasmo se convierte en decepción, desencanto, pasotismo.

Pero en el Camino te encuentras gente capaz de no dar ni una sola oportunidad a la desilusión. Son gentes entusiasmadas, es decir, hombres y mujeres de Dios, que nos transmiten su vigor, su empuje, su energía. Nuestra hija Juana María nos descubrió el Camino a mi mujer y a mí, pero han sido todos y cada uno de los peregrinos que te vas encontrando los que nos lo han hecho amar.

Y cómo no, la llegada a la plaza del Obradoiro. Abrazos entrañables, lágrimas incontenibles, emociones que salen del fondo del corazón. Sólo el amor es capaz de despertar tales sentimientos. Y ganas el jubileo; y te vuelves a casa. Y es curioso que, mientras en cualquier otro viaje estás ansioso por llegar, ahora te encuentras extraño. Extrañas la comodidad de la cama, el ducharte solo, el despertarte con el sol en lo alto, el no tener que luchar con los bártulos para meterlos en la bolsa o en el macuto. Extrañas hasta tu propio cuerpo, y te preguntas por qué, cuando te

levantas, te duelen las piernas más que cuando subías el Cebreiro o bajabas la cuesta a Portomarín. El tobillo ha bajado la inflamación; la rodilla ha remitido su dolor; el músculo ha descansado y las ampollas de los pies tienen nueva encarnadura.

Hemos vuelto a nuestras tareas cotidianas, a hacer las mismas cosas y ver a la misma gente. Todo es igual. ¿Todo? De ninguna manera. Nada es ya igual. La mente y el espíritu se resisten a abandonar el Camino. La zapatilla que te pones y encuentras entre sus cordones una brizna del sendero; la gorra que, a pesar de la lavadora, conserva el cerquillo sudoroso que dejó la subida a la Cruz de Ferro; el palo, arrinconado hasta la próxima ocasión, que muestra en su regatón la herida de las piedras y el desgaste de las trochas. Todo te mantiene atado al Camino y no te suelta aunque quieras.

Y sobre todo, las caras y las figuras de la gente. No te acuerdas ya de algunos nombres, pero no olvidas quien te ofreció una galleta, quien te preguntó cómo ibas en una cuesta arriba, quien se quedó contigo y te acompañó unos kilómetros en un momento de desfallecimiento, quienes al límite de sus fuerzas los veías tirar de sus cuerpos con cara de felicidad; quien te echó una mano cuando al final de una etapa, muerto de cansancio, aún te ayudaba a encontrar un sitio donde dormir.

¿Cómo va a ser todo igual?. Nada es igual, porque tú mismo ya no eres igual.

El Camino te pone a prueba; te toma las medidas y te reta. A ver quién puede con quién. Y hasta que no estás ahí no sabes de lo que eres capaz, porque nunca con tanta intensidad, con tanta profundidad, con tanta violencia has visto delante de ti un objetivo tan difícil pero tan atractivo, tan doloroso pero tan gratificante, tan riguroso pero tan elevado.

Nada es igual, porque tú mismo te has puesto a prueba, y te das cuenta de que vas más allá de tus propios límites. Y entonces encuentras la respuesta: no eres tú sólo quien está ahí, sino que estás acompañado, estás con otros que te empujan, te consuelan, te animan, te dan ejemplo. Y de repente recuerdas las palabras "donde dos o más se reúnan en mi nombre, allí estoy YO". Y notas su presencia, su energía, su empuje, su brio. Y allí, en el fondo de ti mismo, te sientes bien; te olvidas de los pies, la rodilla, el tobillo, y encuentras una enorme paz, porque has vencido a la comodidad, al cansancio, al dolor, al egoísmo. En resumen, el Camino te ha reconciliado contigo mismo. Nuestras vidas ya no son las mismas desde que participamos de la experiencia irreplicable de hollar sus piedras con nuestros pies doloridos y regar su polvo con el sudor agradecido de quien vuelve a su casa con el verde de los campos en sus ojos, el olor del cantueso y la retama en sus ropas, y una paz indefinible en el alma. ■

Carta de un peregrino atípico a una familia del Bierzo

Ya estoy recuperado. Terminé muy cansado. Lo reconozco. Nunca pensé que fuera tan penoso y duro. Desde Roncesvalles a Santiago, hacer el Camino en diciembre, lleva consigo, como mínimo, un sobresalto, una temeridad y un reto. Y aunque el terminar con éxito, y pasar la Puerta Santa a las once de la mañana del último día del año del último jacobeo del milenio, me otorga mi condición de peregrino, no me cabe duda alguna, de mi carácter de "peregrino atípico". Atípico por mi edad, por hacerlo sólo, por ser invierno y por estar la Navidad por medio. Pero sobre todo por no disponer de ninguna razón suficiente como para empeñarme en tal empresa. Por no tener claro un objetivo. Por ser, de entrada, un sin-sentido.

Sin embargo, cuando a mitad de noviembre del 99 decidí escribir un sencillo mensaje de Navidad para mis pacientes y amigos, lo hice incluyendo en el texto el espíritu de "mi proyecto". Y decía exactamente:

"El tres de diciembre partí de Roncesvalles rumbo a Santiago. Espero llegar el treinta y uno, aunque me aguardan ochocientos kilómetros, andando y sólo. En ese Camino, como en la vida, hay que afrontar la lluvia, el frío, la inclemencia, la soledad y el miedo. Por ello no debes extrañarte..... son cosas de la vida. En Nochebuena no sé donde estaré, pero no quiero que te falte mi palabra de amigo. ¿Sé lo más feliz que puedas !...., y si miras al cielo es posible que me encuentres cobijado debajo de una estrella".

Me da la impresión que era algo así como una súplica. Súplica de recuerdo, de ayuda y de ánimo. Pero, efectivamente, no había duda, en Nochebuena no sabía donde podía estar a ciencia cierta. Posiblemente en León, en Astorga, en Cebreiro, incluso de vuelta a casa por imprevistos, agotamiento o desconuelo. Sin embargo tenía el presentimiento de que, en cualquier caso, esa noche no iba a estar sólo. Y no me confundí porque así fue. Una familia del Bierzo a la que conocí unas horas antes "me recogió" en su casa. Una familia normal con abuela, hijos y nietos. Cené con ellos. En su casa. Un encanto. Un embeso.

Hablamos mucho. Era noche para hablar. Sin embargo no les supe contestar a una pregunta que, sin duda alguna, también era mi pregunta. ¿Por qué haces el Camino en estos días y en este tiempo?

Quiero contestar ahora desde la serenidad.

Les quiero escribir.

Querida familia del Bierzo:

Cuando a mitad de noviembre del 99 decidí escribir el sencillo mensaje de Navidad para mis pacientes y amigos, desconocía, como desconozco de tanta gente, ni lo más mínimo de vuestra existencia. Y sin embargo, actualmente, en este instante, sois protagonistas, ya que, detrás de ese "en Nochebuena no sé donde estaré", os encontráis vosotros, toda la familia, porque, en ese día, estuve en vuestra casa y con vuestras cosas. Y cuando me preguntan,

bueno, y en Nochebuena ¿qué te pasó?, ¿dónde anduviste?, les digo que sencillamente en Nochebuena me encontré en una casa como la mía, con tanto calor humano como en la mía y que vuestras caras no las borrará ni el paso del tiempo ni las lluvias del Bierzo.

Por ello, ahora, y desde ese protagonismo que os pertenece, quiero de una parte dedicaros esa felicitación, que como veis es muy vuestra. Pero sobre todo lo que quiero es continuar con vuestra amistad, indistintamente de que en alguna ocasión nos volváramos a ver o de que, por el contrario, no nos encontremos nunca.

Y quiero escribir desde el cariño y el afecto, sin importarme para nada que sean palabras en desuso y trasnochadas, palabras que se llevan poco, pero que a la larga, digamos lo que digamos, son las únicas que nos dan esa mezcla tan sutil de emoción y de sosiego. Mirad si le daré importancia al cariño y al afecto que, desde hace algunos años, una parte importante de mi tiempo lo estoy utilizando en profundizar claramente en un capítulo de mi vida profesional que lo titulo "la medicina basada en la afectividad". He escrito y escribo mucho de ello. Me gusta hablar de ello en muchos foros. Si observamos con un poco de detenimiento, advertiremos que lo



Carta de un peregrino atípico a una familia del Bierzo



Pedro Luis Pérez

Nacido en Puebla de Almenara (Cuenca).
Jefe de Servicio de Cuidados Intensivos,
Hospital Clínico, Valencia.
Docente de Neurología,
Facultad de Medicina, Valencia.
Miembro de la Asociación de Amigos
del Camino de Santiago de Valencia.

que nos mueve es la técnica y la evidencia, y más aún en Cuidados Intensivos. Todo se reduce a "datos de evidencia". Los pacientes están tan rodeados de números, tan digitalizados, que sin darnos cuenta, a ellos, a los propios pacientes, los convertimos en una enfermedad y en un número. Así hablamos corrientemente del infarto de la cama 223 o de la meningitis de la 218. ¿Y decimos que nos comportamos como humanos? Nunca alcanzaremos la mínima cota de humanidad mientras no seamos capaces de transfundir afecto. Y esa pequeña transfusión es la que quiero hacer con vosotros. Por ello no debéis sorprenderos.

No me extraña que resulte difícil de entender el por qué de mi viaje a Santiago. Me lo preguntasteis y no os supe contestar. Que un hombre a los cincuenta y tres años, enamorado hasta la médula de su trabajo, con un reconocimiento profesional contrastado, teniendo una clara conciencia del privilegio que supone hacer lo que a uno le gusta y vivir de ello, sin conflictos de familia, sin unas creencias religiosas sólidas y sin pensar que en ese viaje puedan hacerse méritos para obtener los cielos o el infierno, que un hombre bajo esas condiciones -insisto- el tres de diciembre diga adiós a todo, y sólo, con su mochila y con su palo, arranque de Roncesvalles hacia Santiago, nadie, cuanto apenas nadie de mi entorno ha conseguido entenderlo. Y ello para nada me sorprende porque tampoco para mí resulta sencillo explicarlo.

Sería muy simple pensar que tan sólo se tratase de un espíritu de aventura. La aventura por la aventura. Tratar de encontrar en el monte, en el páramo o en el bosque algo así como un lugar de acampada, de deporte o de record. Eso sería simple y para nada resulta convincente.

Sería más comprensible -y hay bastante gente que me lo ha dicho- que tras ello existiese una especie de promesa por algo. Nada más lejos. Si algo tengo claro de ese viaje son dos cosas: una, que en el Camino a Compostela no se piden ni milagros, ni curaciones de dolencias concretas, ni la resolución de un conflicto particular -como sucede en peregrinaciones de Fátima o de Lourdes- y otra, que dada mi forma de ser y mis incrustaciones culturales, nunca en mi

vida he estado proclive a establecer cierto grado de compromiso negociador con ningún santo. Esas ofertas de si tú me das yo te doy o si tú me concedes yo te ofrezco, no ha calado hondo una vez superé mi adolescencia. Sí que recuerdo, con cierta nostalgia, aquella ingenuidad infantil de una plegaria concreta para un beneficio concreto. Era el rezar para aprobar. Pero este no es el caso.

Lo que no se pone en duda es que, siempre, en toda su historia, el Camino de Santiago ha sido un camino de creencia, un camino hecho por la fe. El peregrino de antaño, ante una conciencia del pecado y de sus culpas, obtenía la penitencia a través de una semejanza con Cristo, a través, sin duda, de la fatiga, del dolor y del quebranto. Para ellos, para los antiguos peregrinos, la misericordia divina -que no tiene capacidad como para ser medida- les aligeraba de sus culpas. Era como un individuo transformado en otro creyente, en un creyente cambiado y renovado. Incluso en la Villafranca de vuestro querido Bierzo se encuentra la extraordinaria Puerta del Perdón. Allí se borraban los pecados de los que no podían llegar a Santiago. Era otra oportunidad. Allí podían obtener, los lisiados y los enfermos, su penitencia y su perdón.

Pero os confieso, de verdad, que me falta esa fe y esa creencia, al menos tal y como lo he manifestado. Y creedme que bien lo siento, porque me gustaría tener mayor solidez de convicción. Para mí la culpa y el pecado solo existen con la intención de dañar. Y uno lo sabe. Cuando eso sucede, ya no puedes engañarte. Comienza entonces tu propio calvario, tu propio sufrimiento, tu propia pesadilla y tu suplicio. Pero aquí mismo. Cada uno con cada uno. Es un remordimiento, es un sufrir, es una pena y un sin vivir. Comprenderéis con lo que os comento que, para redimir mis culpas, que las tengo, no necesito ir al Camino, porque siempre estoy conmigo y no me puedo escapar. Lo sé y ese es mi castigo con su penitencia. Los más intelectuales de mis amigos me han dicho: Pedro, tú, en el Camino de Santiago lo que intentas es buscar la trascendencia. Y me han hecho pensar, es cierto. Pero sin querer menospreciar ese concepto, el tema de la trascendencia siempre se me presenta como un muro. Un muro enorme, difícil de saltar. Una barrera. El ¿qué hago aquí?, ¿hacia donde vamos?, ¿qué habrá con nuestra muerte?, tienen, para mi desgracia, una contestación muy precaria, tanto en el Camino de Santiago como fuera de él. Siempre se me escure algo. Se me escapa. Es el enigma y el hermetismo. La trascendencia y su concepto tienen para mí algo así como un rastro sibilino que me hace muecas pero que no las entiendo. El Camino a secas no es la solución. La solución será sin duda el Camino que cada cual, como ya he dicho, construya desde su fe y desde sus creencias.

Conforme os voy escribiendo y el mismo entusiasmo que me impulsa, me hace comprender que, probablemente, el motivo de tan penoso Camino se deba a un intento de renovación de mis emociones. Pienso que el Camino es un Camino de emoción. Al menos lo entiendo mucho mejor desde la emoción que desde la cabeza. Oreo que sí. El problema del Camino y su sentido es más emotivo que racional. Pero no la emoción que surge de la aventura, sino la emoción del alma. De ahí que

Carta de un peregrino atípico a una familia del Bierzo

me resulte difícil contarla. Siempre respondo mejor del intelecto que de las emociones que me envuelven. Creo que sí. Pero voy a intentar responder.

Me parece, queridos amigos, que cada vez más, la gente de mi generación nos preguntamos más cosas y nos contestamos menos. Somos muy críticos para con los demás y para con nosotros mismos, porque a su vez, y poco a poco, se hacen muy sonoras las murmuraciones de esa gran caja de resonancia en que se convierte al cabo de los años la conciencia humana. Y en muchas ocasiones -no se si a vosotros también os pasará- resulta que el hecho de vivir, de estar erguidos ante las tempestades de todos los días y encima mantenerse firmes, se presenta como muy duro, sobre todo si no se tiene como sustentación anímica una enorme personalidad. Personalidad que hace que lentamente nos vayamos escabullendo del medio empalagoso del mundo actual.

Es posible que en el fondo, y en un primer intento, lo que pretendía al iniciar el Camino, era eso, escabullirme, alejarme en parte del dolor, de la enfermedad, de la muerte, del pesar de familias angustiadas, de organizar un trabajo siempre tenso, de examinar alumnos, de limar asperezas, del día a día, del horizonte habitual. Es posible. El viaje podría suponer ver esas cosas con una luz distinta de lo cotidiano. O al menos sin internet.

Quizá también pensaba que desde algún tiempo me había olvidado de mí mismo, que me había dejado de querer un poco, que era la vida la que me estrujaba, pero sin que yo me estrujase para mí mismo

desde el prisma de la reflexión. Que, a lo mejor, yo era muchas cosas importantes para los demás, pero me faltaba la conciencia de saber a ciencia cierta lo que soy para conmigo. Buscar mejor mi identidad. No lo sé. De verdad, que no lo sé, aunque es probable que se tratase de algo parecido. Siempre he pensado, que para estar muy bien con los demás, uno tiene que estar muy bien con uno mismo. Dicho de otra manera, que antes de esperar de los demás habremos de esperar de nosotros mismos con prioridad indiscutible. Porque aunque tengamos las "ráfagas" de felicidad que de forma ocasional la vida nos ofrece, el corazón nunca está bien al cien por cien, a veces debilitado y a veces apático. Y a lo mejor buscaba un tónico para el corazón, pero para el corazón de mis emociones.

Desconozco si en ocasiones notáis lo que yo, pero hay veces que, cuando se paran mis emociones y se congelan mis impulsos, tengo la impresión de que el plano en que me encuentro ubicado es más flácido, más amorfo, incluso si me apuráis, algo estúpido. Es como un camino de luto. Camino de luto que no me interesa para nada y que debo abandonar. El problema es cómo salir de él, cómo dejarlo. No resulta fácil, y me da la impresión que la única forma que siempre me ha hecho resurgir es dirigiendo todo mi ímpetu a ser como en realidad soy sin máscaras ni disfraces. Ese a mi juicio es el único camino, que puede ser el de Santiago o cualquier otro camino. Por ello probablemente os estoy escribiendo como si hablara en voz alta. Debéis disculparme.

Quizá por ello salí con mi mochila y con mi palo - mis fieles e inseparables amigos- para mantener con ellos una conversación silenciosa, dando un repaso a la intimidad personal del que camina, y poco a poco, discernir lo que uno es, lo que uno significa, pisando la tierra y teniendo en el cielo el único horizonte.

Quizá por ello salí con mi mochila y con mi palo - mis fieles e inseparables amigos- para discernir los resortes que en la vida me hacen vibrar y exprimirlos bien, sin tener miedos, y revivirlos una y otra vez cuando el largo recorrido llegue a su fin. Y esos resortes han sido resortes de emoción ante una palabra amable, ante el aliento o ante un simple vaya usted con Dios. Y vosotros habéis sido emoción.

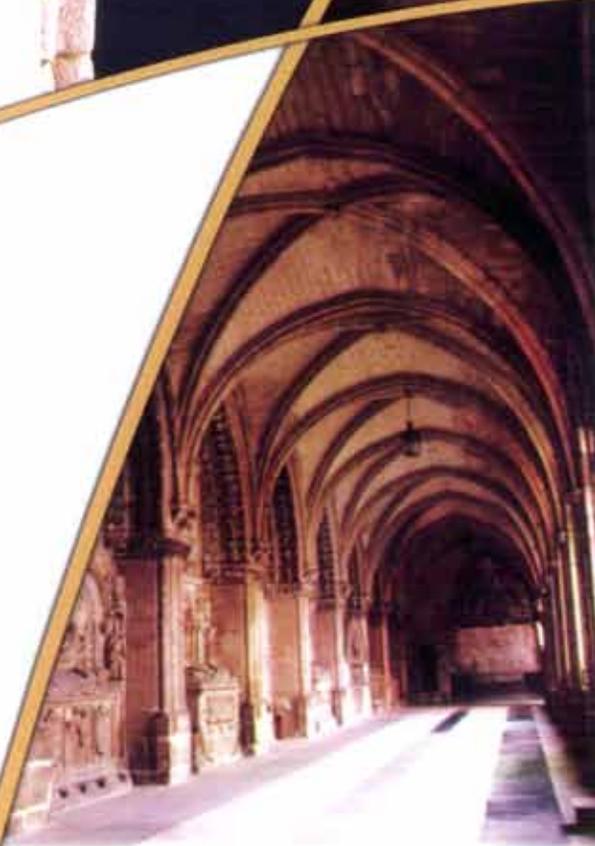
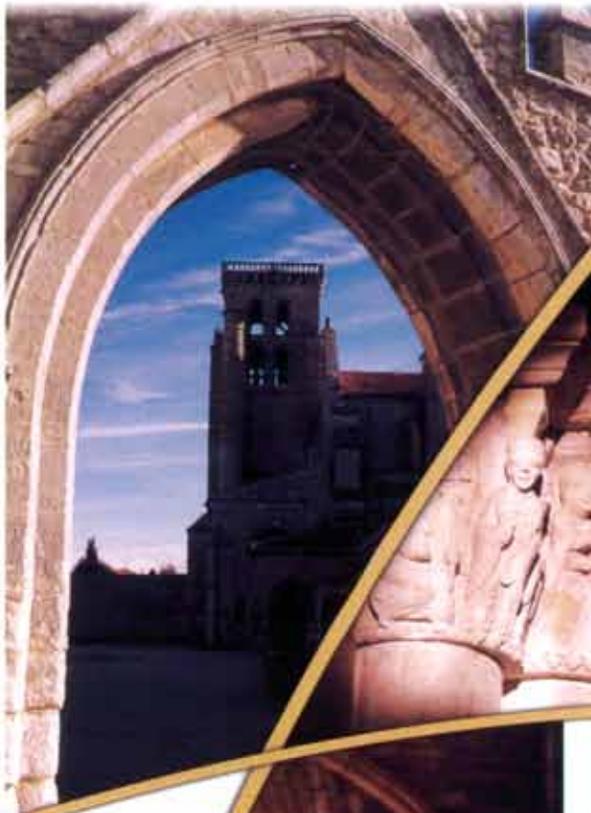
Y ese Camino, el de Santiago, el que ya conocía de otro viaje, me ha resultado -ahora más que nunca- como el camino de la vida. Exactamente igual. En el Camino, como en la vida, el llegar a un punto y el premio de la satisfacción por llegar, te ocasiona siempre dolor físico y quebrantos. La libertad de vivir en la naturaleza sin prisas, con silencio y paz, contrasta con el castigo psicológico de caminar sólo, la misma soledad con que vivimos. En ese Camino, como en la vida, te das cuenta que entre la mañana y el atardecer, uno se encuentra ahí, con su diminuto tamaño, pequeño y vulgar tamaño. En el Camino, como en la vida, te encuentras tanto con personas cabales y generosas, como con pícaros, obtusos y marginales. En el Camino, como en la vida, hay veces que estás tan cansado, tan agotado, que te preguntas qué haces aquí, pero sin embargo sigues, continúas y luchas; sin saberte contestar, te esfuerzas y te sobrepones. Para llegar a la meta hoy que seguir. En ese Camino, como en la vida, buscas protegerte de la lluvia y te encuentras con que "el robe del peregrino" no tiene hojas en invierno, y ya no puede protegerte... y te mojas. Y la soledad del Camino no es nunca más soledad que la que nos oferta la vida cotidiana aunque estemos rodeados de mucha gente. Pero para no estar muertos, debemos emocionarnos. Vibrar. Vivir.

Por todo ello el que psicológicamente subsiste en el Camino, es como el que subsiste en la amalgama de la vida sin necesidad de psiquiatras y de tranquilizantes. Tiene un poco de actitud y un mucho de arte, porque aunque desde pequeños nos han enseñado -al menos a mi generación- que debemos adoptar "una actitud ante la vida", yo creo firmemente que vivir es ante todo un arte y no una actitud. Dado que el arte consiste en la simple y sencilla expresión de lo espontáneo. Y ello, lo sencillo y lo espontáneo, es lo que nos hace ser al menos moderadamente felices.

Querida familia, gracias otra vez de este "peregrino atípico" que recogisteis en vuestra casa la Nochebuena del último año del milenio y que quiere tener y conservar vuestra amistad.

Un fuerte abrazo. ■





Burgos en el Camino de Europa



DIPUTACION PROVINCIAL DE BURGOS

UNIDAD DE CULTURA



Sigue las huellas del arte,
desde el mundo romano a Gaudí